

El Congreso de los Pueblos, Grandiosa Afirmación de Paz

“Es esencial que las cinco grandes potencias firmen un Pacto de Paz”

Discurso del Profesor Frédéric Joliot-Curie

Señoras, señores, queridos amigos:

Quiero, en primer lugar, daros las gracias por haber venido a Viena a participar como delegados, invitados u observadores, en este Congreso de los Pueblos por la Paz.

Estoy seguro de poder saludar y dar las gracias, en nombre de todos vosotros, a nuestros amigos del Movimiento de la Paz austriaco y a las numerosas personalidades que han manifestado públicamente su alegría por acoger en Viena a representantes de tantas naciones, comunidades religiosas, concepciones filosóficas y sistemas sociales.

Quiero decir también, cuánto nos han emocionado las hermosas palabras pronunciadas por el Pastor Kock.

Permitidme, por último, agradecer a todos los que han contribuido, con tanto sacrificio, al grande y difícil trabajo que representa la organización práctica de un Congreso como éste.

En el comienzo de nuestros trabajos quisiera dirigirme a vosotros como Presidente del Consejo Mundial de la Paz, que ha tenido la iniciativa de convocar este Gran Congreso de los Pueblos, abierto a todos los movimientos y asociaciones, a todos los hombres que buscan sinceramente el camino del entendimiento internacional.

Desde que fué lanzada la idea de este Congreso a principios del mes de Julio, se ha llevado a cabo en todos los países, un considerable trabajo de consulta y esclarecimiento.

La preparación de este Congreso ha dado lugar a una consulta popular de una amplitud excepcional.

LO QUE HA SIGNIFICADO LA PREPARACION DEL CONGRESO (1)

Las múltiples reuniones y las entrevistas celebradas en todos los países del mundo, han sido una oportunidad única para reunir a personas representativas de diversas tendencias, muchas de las cuales titubeaban antes de exponer sus ideas sobre los problemas de la Paz.

Esta preparación, ha contribuido a suprimir las barreras de desconfianza y de incompreensión existentes entre hombres que, por caminos distintos, trabajan con toda sinceridad por alcanzar el común objetivo de la Paz mundial. Esta preparación ha logrado extenderse a los más diversos sectores de los pueblos, haciendo penetrar en ellos el verdadero sentido del Llamamiento que el Consejo Mundial de la Paz lanzó para la convocatoria de este Congreso de los Pueblos.

Los pueblos, que son los que han preparado en realidad este Congreso, os han otorgado la representación que traéis aquí. Nadie podrá negar honradamente que esta representación, tanto por sus tendencias, como por sus orígenes nacionales, tiene un carácter realmente universal. Vivimos en un mundo no curado totalmente de los terribles efectos de la segunda guerra mundial, y, a pesar de ello, en este momento, en tres regiones del planeta, la guerra continúa causando estragos.

(1) Los subtítulos son de la Redacción.

ESPAÑA Y LA PAZ desea a sus lectores y amigos paz y prosperidad en el año de 1953.

LA SITUACION EN QUE SE ENCUENTRA EL MUNDO

Sigue desenvolviéndose la temible carrera de los armamentos, arruinando las economías, frenando el progreso humano y aumentando los riesgos de guerra. Con el pretexto de la seguridad, se concluyen pactos, tratados y acuerdos que sólo sirven, en su mayor parte, para acrecentar los peligros de guerra. Con el mismo pretexto se amenazan la independencia nacional y las libertades democráticas. Prosigue la guerra fría con sus armas de calumnias y mentiras, mientras ciertas personas se esfuerzan en crear un espíritu de cruzada, en fanatizar a los pueblos y prepararlos, en nombre de yo no sé qué misión divina, para la más espantosa de las mantanzas.

La desconfianza y el odio crecen y amenazan con llevar a (Pasa a la 2a. Pág.)



El eminente sabio, Premio Nobel de Física, Prof. Frédéric Joliot-Curie, Presidente del Consejo Mundial por la Paz, pronunciando su magistral informe en la sesión inaugural del Congreso de los Pueblos

EDITORIAL

La voz de la Humanidad

El Congreso de los Pueblos ha hecho saber a quienes tienen el deber de estar atentos a la realidad, que la voluntad de paz y la decisión de asegurarla no es ya patrimonio exclusivo de un movimiento, por extenso y poderoso que el sea, sino que es el camino abrazado, para seguirlo hasta el fin, por la humanidad entera.

Expresando los sentimientos de todos los hombres sensibles del mundo y seguro de encontrar el apoyo de todas las personas de buena voluntad, el Congreso ha exigido que deje de correr la sangre, que cesen las hostilidades y se selle el armisticio en los campos arrasados de Corea, el Viet-Nam, Camboya y Malasia, proclamando el derecho de esos pueblos mártires y heroicos a su independencia y su libertad.

El Congreso de los Pueblos, arrebatando a los conspiradores de la guerra una de sus armas más peligrosas de sojuzgamiento, ha reivindicado el sagrado principio de la independencia nacional de todos los Estados, como garantía irrenunciable de paz. Ha proclamado el derecho inalienable de todo pueblo a disponer libremente de sus destinos, sin ninguna ingerencia extraña en sus asuntos interiores. Y ha formulado la severa declaración de que sólo los países que sepan defender su independencia y su integridad nacional, rechazando la presencia en su territorio de bases militares y tropas extranjeras, manteniéndose al margen de toda coalición belicosa y agresiva, pueden tener derecho a invocar la seguridad y la indemnidad de su Estado.

El Congreso de los Pueblos ha reafirmado, esta vez en nombre de la humanidad entera, por la convergencia de las más diversas corrientes y tendencias, la necesidad imperiosa de que el principio de la negociación y del entendimiento prevalezca sobre los recursos de la fuerza, la exigencia de que se proscriban sin más demora todas las armas de exterminio en masa, de que se abra cauce a un desarme justo y equitativo, de que se extingan por la negociación y mediante verdaderos tratados de paz los peligrosos focos de guerra de Alemania y el Japón, de que la coexistencia pacífica y fecunda de todos los modos de vida se asegure por la supresión de las barreras levantadas ante el intercambio económico y cultural y de que la ONU, fiel al espíritu de su Carta y abriendo sus puertas a la gran República Popular China y a cuantos países tienen derecho a figurar en ella, vuelva a ser el terreno de entendimiento entre los gobiernos, cumpliendo la misión para que fué creada.

El pueblo español, representado en el Congreso por una amplia y autorizada delegación sumado a él por miles de adhesiones de los más diversos campos y pendiente de sus liberaciones y acuerdos, comprende cada vez con mayor claridad que su vida y el destino de su patria se hallan inseparablemente unidos a la gran causa de la paz, en momentos en que la entrega total de España a las fuerzas de la guerra por el franquismo y el anuncio del envío de tropas españolas a Corea llevan la luz a todas (Pasa a la 7a. Pág.)

Llamamiento del Congreso de los Pueblos

Al tomar la iniciativa del Congreso de los Pueblos por la Paz, el Consejo Mundial de la Paz ha mostrado su deseo de unir los nobles esfuerzos de los diferentes movimientos, organizaciones y corrientes, que tienen divergencias sobre muchos puntos, pero que aspiran al entendimiento entre los pueblos y quieren luchar en común para impedir la guerra y construir la paz.

Una libre discusión ha revelado la voluntad unánime de poner fin a la política de fuerza, que ha ocasionado a los pueblos grandes desdichas y que pone a la humanidad en riesgo de ser conducida a una catástrofe.

Consideramos que no hay diferencias entre los Estados que no puedan ser resueltas mediante la negociación.

¡Basta de destruir ciudades y países, basta de acumular armas mortíferas, basta de predicar el odio y de apelar a las guerras! ¡Ya es hora de discutir, ya es hora de entenderse!

Nos dirigimos a los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias (EE. UU., U.R.S.S., República Popular China, Gran Bretaña y Francia), de quienes depende, en tan gran medida,

la paz del mundo; les llamamos a que inicien inmediatamente negociaciones con miras a concluir un Pacto de Paz.

Una inmensa responsabilidad pesa sobre los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias. Los pueblos esperarán su respuesta.

Los pueblos lo harán todo para que prevalezca el espíritu de negociación.

Reclamamos la terminación inmediata de todas las hostilidades en Corea. Mientras las ciudades se derrumben, mientras la sangre corra, no hay esperanzas de entenderse. Una vez que las hostilidades hayan cesado, las partes beligerantes llegarán más fácilmente a un acuerdo sobre las cuestiones en litigio.

Estamos seguros de que nuestra petición imparcial, justa y humana hallará el apoyo de todas las personas de buena voluntad.

Insistimos, igualmente, para que cesen inmediatamente las hostilidades en Laos, en el Viet-Nam, en Camboya y en Malasia, en el respeto del derecho absoluto de los pueblos interesados a su independencia.

Pedimos que cese la violencia empleada para sofocar las legítimas aspiraciones nacionales a la independencia, en Túnez, Marruecos, etc.

El Congreso de los Pueblos por la Paz proclama el derecho de todos los pueblos a disponer de ellos mismos y a escoger su modo de vida sin ninguna ingerencia extraña en sus asuntos (Pasa a la 8a. Pág.)

MENSAJE A LOS GOBIERNOS DE LAS CINCO GRANDES POTENCIAS

El Congreso de los Pueblos por la Paz acordó enviar a los gobiernos de las cinco grandes potencias el siguiente mensaje:

“La necesidad de renunciar al recurso de la fuerza como medio de solucionar los conflictos internacionales, se vuelve cada día más imperiosa.

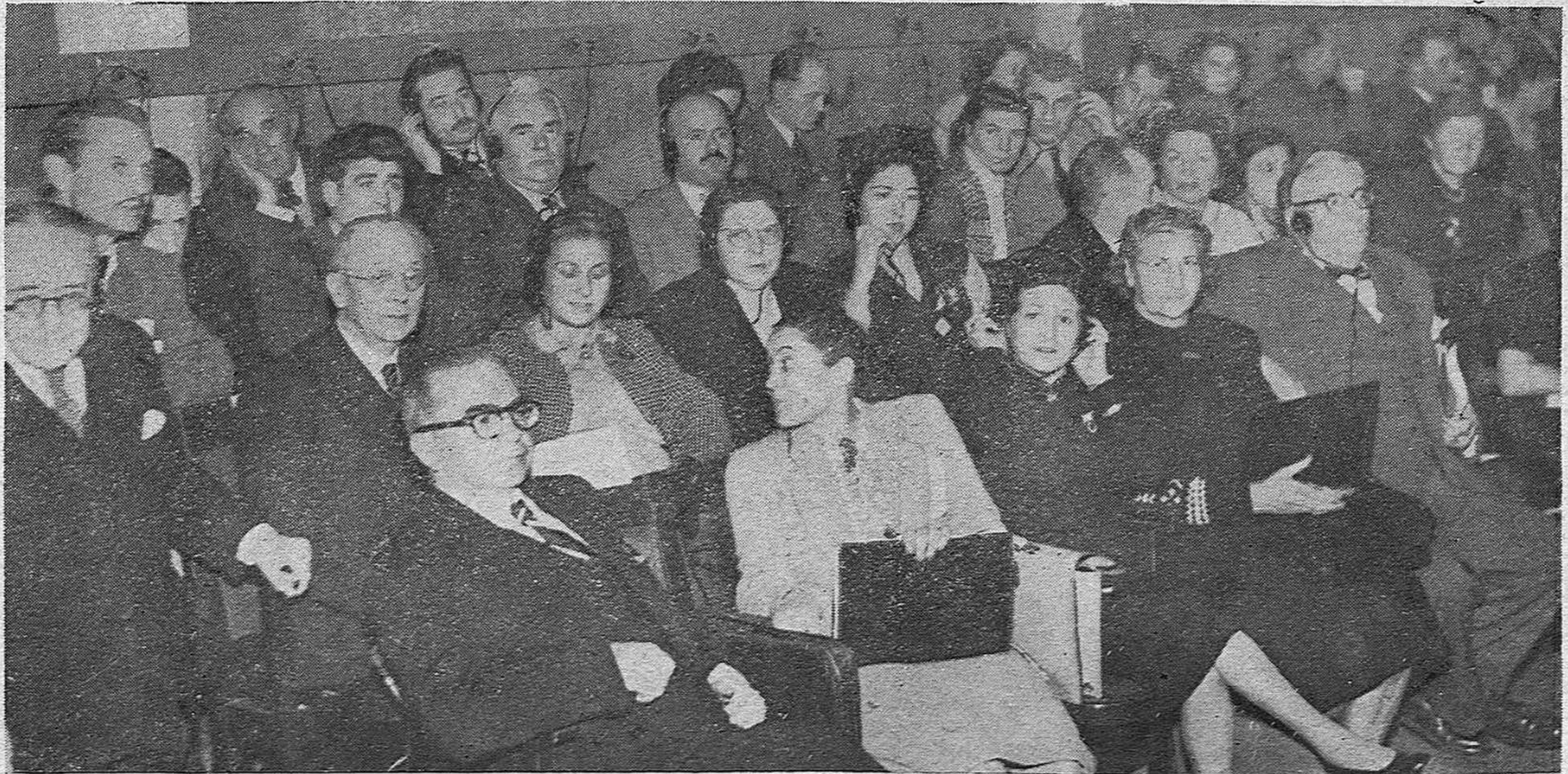
Ya son 600 millones de hombres y mujeres de todos los países del mundo que, en un compromiso personal expresado con su firma, han pedido a las Cinco Grandes Potencias que negocien y concluyan un Pacto de Paz.

Los representantes de importantes corrientes de la opinión también han manifestado el deseo de que se abandone el recurso de la fuerza en provecho de la negociación.

El Congreso de los Pueblos por la Paz, reunido en Viena el 12 de diciembre de 1952 y traduciendo la voluntad de la humanidad, invita solemnemente a los Gobiernos de los Estados Unidos de Norteamérica, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, de la República Popular de China, de Gran Bretaña y de Francia a iniciar esta negociación, de la que depende la Paz.

El acuerdo entre las Cinco Grandes Potencias, la conclusión de un Pacto de Paz, pondrán fin a la tensión internacional y preservarán al mundo de las mayores desgracias.

Los pueblos lo reclaman.”



Aspecto parcial de la Delegación Española al Congreso de Viena,

EN LA PAGINA 8:

Emocionantes saludos y adhesiones de nuestros compatriotas del interior de España al Congreso de los Pueblos por la Paz.

"NOS CORRESPONDE TRADUCIR Y HACER RESONAR ANTE LOS GOBIERNOS LA VOLUNTAD DE PAZ DE LOS PUEBLOS"

Discurso del Profesor
Frédéric Joliot-Curie

(Viene de la Pág. 1)
los pueblos, ... "para acabar de una vez" ... a aceptar, por ceguera, cansancio o desesperanza, soluciones de fuerza, que, sabemos bien, no resolverían nada y lo destruirían todo. He aquí, en pocas palabras la situación en que nos encontramos a la mitad de este siglo que ha conocido ya dos espantosos conflictos mundiales y cuatro guerras localizadas. Diez y siete millones de muertos en 1914, cincuenta millones de hombres, mujeres y niños, muertos durante la última guerra mundial y destrucción de materiales evaluados en mil millones de dólares. A este terrible balance se añaden cada día los muertos a consecuencia de heridas de guerra o de crueldades sufridas como prisioneros civiles o militares. Y aún no se han terminado de contar las muertes posteriores de los que fueron sometidos hace siete años a los efectos de las radiaciones en Hiroshima y Nagasaki. Además, la ciencia ha progresado, y si bien nosotros conservamos una confianza inquebrantable en las felices consecuencias de este progreso por los inestimables servicios que puede rendir a la humanidad, sabemos también que pone en las manos de los criminales que desencadenan las guerras armas todavía más devastadoras. Todo esto nos permite imaginar cuál sería el balance de una tercera guerra mundial.

BALANCES ALECCIONALES

Me parece necesario que estos balances aterradoros estén presentes en el espíritu de todos en estos momentos en que hay guerras en curso y la Paz es amenazada de grandes peligros. Estos balances están sin duda ausentes del pensamiento de ciertos hombres de Estado, de ciertas personalidades de importancia mundial. Si fuera de otro modo, ¿cómo podríamos interpretar sus agresivas declaraciones en las que incluso se llega a preconizar la guerra preventiva? Pero puede ocurrir que, incluso entre aquellos hombres que por diversos caminos se esfuerzan por defender la Paz, esta visión no esté presente en su espíritu en cada instante de sus esfuerzos. ¿Cómo podríamos explicar de otra forma el hecho de que, ante un peligro tan evidente, estos hombres se pier-



De izquierda a derecha: el atleta Zatopek, campeón olímpico mundialmente famoso, miembro de la delegación checoslovaca al Congreso de Viena entrega la anorcha del Relevo de la Paz a Frédéric Joliot-Curie. La delegación china en la tribuna durante la manifestación. Dos continentes se encuentran en el Congreso.

Extractos de la Estadística General del CONGRESO

Presentada por el Sr. JEAN LAFFITTE, Secretario General del Consejo Mundial de la Paz.

El Congreso de los Pueblos por la Paz, reunido en Viena del 12 al 19 de diciembre de 1952, convocado por el Consejo Mundial de la Paz, ha reunido en esta Sala del Konzerthaus:

- 1.880 participantes procedentes de 85 países.
- Los participantes al Congreso se dividen de la manera siguiente:
 - 1.627 delegados,
 - 105 invitados,
 - 102 observadores,
 - 46 representantes de organizaciones internacionales.

En este Congreso figuran delegados procedentes de todos los países, tanto del Este como del Oeste, de América como del Extremo Oriente.

Africa y Oceanía están representados por 10 delegaciones compuestas por 96 miembros

El continente americano está representado por 23 delegaciones, sumando entre todas 293 miembros.

27 delegados han venido de los EE.UU.; 39 del Brasil, 40 de la Argentina.

China, Corea del Norte, Viet-Nam, han enviado al Congreso delegaciones formadas respectivamente por 59, 19 y 11 miembros.

Todos los demás países de Europa están representados por 18 delegaciones que suman 150 miembros. La India ha enviado al Congreso 30 delegados y el Japón 17.

De los países de Europa, la URSS está representada por una delegación de 52 miembros; Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumanía y Albania, están representadas por 6 delegaciones que totalizan 138 miembros.

Todos los demás países de Europa están representados por 1.042 delegados. Entre ellos, 152 corresponden a Gran Bretaña, 176 a Francia, 65 a Bélgica, 15 a Suiza, y 198 a Italia.

En este Congreso han participado personas que son del Movimiento de Partidarios de la Paz y otras que no lo son.

Una vez dadas estas precisiones, he aquí la composición social del Congreso, tal como aparece del examen de

los formularios llenados por los propios delegados: 326 obreros, 55 campesinos, 160 empleados, 75 técnicos, 63 industriales, comerciantes y propietarios de tierra; 8 deportistas; 19 músicos, compositores, artistas líricos; 189 poetas y escritores; 20 actores y cineastas; 56 escultores, arquitectos, pintores, decoradores; 157 hombres de ciencia y médicos, 94 maestros, 86 juristas, 65 eclesiásticos, 20 consejeros regionales y alcaldes; 92 dirigentes de organizaciones nacionales, 46 dirigentes de organizaciones internacionales, 10 militares y 46 estadistas y parlamentarios.

Debemos añadir, para completar este cuadro, que entre los delegados presentes en el Congreso hay 442 mujeres, 424 personas menores de 30 años, 985 personas menores de 50 años, y que el promedio de la edad de los congresistas es de 39 años.

Ahora, permítanme completar estas estadísticas con los datos siguientes:

178 periodistas han asistido a los trabajos de este Congreso, representando a 113 periódicos y a 18 agencias de 3 países.

Alrededor de 2.000 personas han realizado el trabajo de los diferentes servicios del Congreso. Entre ellos 150 traductores, 80 mecanógrafos, y 37 intérpretes para las cabinas y las comisiones.

La traducción simultánea abarca los siguientes idiomas: alemán, francés, inglés, ruso, chino, español e italiano.

La mayor parte de los discursos han sido reproducidos en tres o cuatro idiomas y entregados a todos los congresistas que los han solicitado.

Diariamente se han editado, doce horas después de cada sesión, un periódico del Congreso en cinco idiomas, de 8 páginas, con la reseña analítica de los debates.

Dicho esto, creo interpretar el sentimiento de todo el Congreso dando las gracias a todos aquellos que, cualquiera que haya sido su puesto, mediante un trabajo continuo, día y noche, han asegurado, con una abnegación ejemplar, la buena marcha de los servicios del Congreso de los Pueblos por la Paz.

de la Paz residen en las inmensas masas de hombres y mujeres que sufren las guerras, sin el consentimiento de las cuales la guerra no sería posible. Se consideró por otra parte, que el problema consistía en luchar en favor de la paz en el mundo, tal como él es, con las características propias de cada nación, y no en un mundo irreal, que cada uno, siguiendo sus aspiraciones, condicionaba a su manera. Esta iniciativa trajo como consecuencia la creación, en la mayoría de los países del mundo, de movimientos nacionales por la paz y del Consejo Mundial de la Paz.

El Llamamiento de Estocolmo, que reclamaba la prohibición de las armas de destrucción en masa y el control de esta prohibición, y el Llamamiento por la Conclusión de un Pacto de Paz entre las Cincuenta y Seis Grandes Potencias, que manifiesta la voluntad de hacer prevalecer el espíritu de negociación sobre las soluciones de fuerza, constituyen, entre otras acciones de gran envergadura lanzadas por el movimiento de la Paz, que han permitido expresar vigorosamente la voluntad de un sector muy importante de la opinión pública.

No es exagerado decir que esta poderosa fuerza de paz ha pesado firmemente en un sentido favorable en el curso de la política internacional.

El desarrollo de esta actividad no se ha producido sin provocar, en aquellos que preconizan el mantenimiento de la Paz por la fuerza, una propaganda mentirosa en cuanto a la sinceridad de nuestra labor. A pesar de esta atmósfera de desconfianza en la que se nos ha intentado envolver, nosotros hemos perseverado confiados en que nuestros actos harían reconocer y admitir nuestra buena fé. Y hoy hay que reconocer que la gran corriente popular a cuya acción tanto ha contribuido el Movimiento de la Paz, aparece como una realidad objetiva que ninguna propaganda, ninguna tentativa de división puede empeñar.

RAZONES FUNDAMENTALES PARA LA CELEBRACION DE ESTE CONGRESO

El Movimiento de la Paz no tiene la pretensión de ser el único que lucha en favor de la paz ni abriga la idea de monopolizar esta acción en el futuro. Su ambición es contribuir con todas sus fuerzas al mantenimiento de la Paz.

En todos los países, ante el peligro creciente de verse reproducida una conflagración mundial, hay hombres que, asoladamente o en grupos, perciben las causas reales de los peligros de guerra y toman, cada vez en mayor número, iniciativas en favor de la Paz.

Al mismo tiempo se desarrollaba, a despecho de ciertas reticencias, el sentimiento de que resultaban necesarias una confrontación de ideas y una acción común.

Se ha hecho evidente, que si cada una de las fuerzas de la paz actuara aisladamente no conseguirían, en el plazo necesario, eliminar el peligro de guerra.

El peligro ha llegado a ser tan grande que nos ha parecido indispensable celebrar esta confrontación de ideas a fin de buscar los puntos de acuerdo que permitan acciones concertadas de alcance considerable.

Tales son las razones fundamentales que han motivado el Llamamiento para el Congreso de los Pueblos lanzado por el Consejo Mundial de la Paz en julio de este año.

Todos los que aquí se encuentran saben que si la opinión pública tuviera conciencia (Pasa a la Pág. 4)



Tres aspectos de la monumental manifestación celebrada tras la clausura del gran Congreso de los Pueblos por la Paz, y en la que miles y miles de patriotas austriacos partidarios de la paz, desfilaron durante 5 horas ante los delegados al Congreso como homenaje a los mismos.

LAS ENSEÑANZAS DEL PASADO

La situación angustiosa que acabo de evocar ante vosotros, es consecuencia de políticas internacionales, muchas de las cuales habían apreciado ya sus inmensos peligros poco después del fin de la guerra. Las iniciativas encaminadas a constituir fuerzas capaces de oponerse a la nueva amenaza de guerra, se adoptaron como consecuencia de esta justa apreciación.

Pero aún hace falta tener en cuenta experiencias pasadas. Todos tenemos en la memoria (algunos de los aquí presentes por haber tomado parte en ellas) las iniciativas adoptadas entre 1918 y 1939 para evitar el último conflicto mundial. Sería necesario deducir enseñanzas de los fracasos de la Sociedad de Naciones y de los movimientos pacifistas de entonces.

Es particularmente importante comprender cómo movimientos como el de la "Agrupación Universal por la Paz" y algunos otros, se encontraron en la imposibilidad de oponerse eficazmente a la guerra. De he-

cho, estos movimientos no habían logrado crear una poderosa corriente popular. Sus fuerzas se basaban casi exclusivamente en personalidades dirigentes a las que se consideraba, política y técnicamente, capaces, solo ellas, de ocuparse de las cuestiones concernientes a

la paz. Es verdad que los adherentes a estos movimientos tenían la facultad de apoyar o combatir las posiciones tomadas por estas personalidades; pero, en realidad, ellos no tomaban una parte activa en la búsqueda de soluciones, es decir, en la actividad práctica del

movimiento. Al adherirse al movimiento afirmaban un deseo de paz y no una determinación reflexiva de luchar por la paz. Es por esto, sin duda, por lo que no pudo llegar a prender en la conciencia de cada uno de estos hombres y mujeres ansiosos de paz, la idea de que el mantenimiento de la paz era un asunto que les concernía, sobre el que era necesario reflexionar, por el que era necesario luchar.

La concepción misma de estos movimientos, favorecía el juego nefasto de las divisiones. Estas no tardaron en producirse entre los dirigentes y después en las filas mismas de los movimientos, haciendo así imposible toda acción eficaz.

LAS FUERZAS REALES DE LA PAZ

En gran medida, la importancia de la iniciativa tomada en París, en 1949, por el Primer Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, se debe a haber tomado en consideración muy seriamente las experiencias precedentes. Esta iniciativa se fundaba en la convicción de que las fuerzas reales

Del 12 al 19 del pasado diciembre se celebró en Viena el Gran Congreso de los Pueblos por la Paz. Cada una de sus sesiones, en las que tomaron parte cerca de dos mil delegados y observadores procedentes de todos los países del mundo, fué una demostración emocionante de los anhelos de paz que mueven hoy a lo más consciente y noble de la humanidad.

En la imposibilidad de reseñar en las páginas de este número los grandes momentos que vivió la histórica asamblea de Viena, publicamos íntegro el grandioso discurso pronunciado por el eminente profesor Frédéric Joliot-Curie, Presidente del Consejo Mundial de la Paz; el texto completo del patriótico discurso del Dr. José Giral, Presidente del Consejo Español de la Paz, y otros interesantes documentos, tales como las resoluciones emanadas del Congreso y las propuestas de la delegación española en la Comisión para la Independencia y la Seguridad nacional.

En nuestro próximo número daremos a conocer otros discursos y documentos del Congreso de los Pueblos, para ofrecer a nuestros lectores la más amplia información acerca de este extraordinario acontecimiento que ha abierto luminosos caminos a la causa de la paz.

Discurso del Profesor Frédéric Joliot-Curie

(Viene de la Pág. 2)
cia de su fuerza, estaría fácilmente en condiciones de promover y hacer aplicar soluciones razonables y de compromiso a los problemas que dividen a las naciones. En este camino se han alcanzado muy importantes progresos, y la celebración misma de este Congreso es una demostración significativa.

ACCIONES COMUNES Y MEDIOS DE LLEGAR A ELLAS

Nosotros, los que hemos venido a Viena, pertenecemos a 70 países diferentes; profesamos opiniones a menudo diferentes, y a veces hasta opuestas, sobre un gran número de problemas filosóficos, religiosos, políticos, sociales, etc., pero nos hallamos reunidos por la doble convicción de que es necesario encontrar acciones comunes para todas las fuerzas de la Paz y de que es posible encontrar y precisar juntos los caminos y medios para estas acciones.

A esta conjunción de todas las fuerzas de la Paz, se oponía hasta ahora un gran obstáculo, ha sido sobrepasado pero no por completo todavía. Este obstáculo —tomando la expresión del señor Giuseppe Nitti— estaba hecho de un sentimiento de desconfianza, de mal entendidos y de incomprendiones que impedían hasta hoy a muchos de vosotros buscar una acción común con el Movimiento de la Paz.

Me interesa repetir aquí que las garantías que me había pedido el Sr. Nitti serán plenamente satisfechas y que la intención de los iniciadores de este Congreso es únicamente la de reunir, en una discusión libre y eficaz, a hombres adheridos a modos de vida diferentes pero deseosos de encontrar juntos respuestas a las cuestiones que angustian hoy a todos los hombres sinceramente ansiosos de salvaguardar la Paz. La pasada actividad del Movimiento de la Paz y su carácter universal justifican que haya tomado la iniciativa de convocar este Congreso. Disponiendo de un sostén internacional grande y potente y de organismos estables y operantes, estaba en condiciones de aportar la ayuda más preciosa para la preparación y el éxito de un Congreso de esta importancia. Añadiré que no existen quizás otros Movimientos Internacionales que posean una tan grande experiencia de posibilidades de discusión y de acuerdo, puesto que en ocasión de cada una de nuestras sesiones, se han presentado siempre puntos de vista diferentes que han podido traducirse en compromisos razonables para todos. Aquí está presente por tanto el Movimiento de la Paz, aporta n d o a la discusión el fruto de su acción pasada y las soluciones que ha elaborado. Desea encontrar, con las otras fuerzas de la Paz, las modalidades de una acción común sin la pretensión de monopolizar las acciones por la Paz ni intentar absorción alguna.

LA COEXISTENCIA PACIFICA DE REGIMENES DIFERENTES

La evolución de los grupos humanos ha llevado a los hombres a vivir encuadrados en un cierto número de organizaciones políticas, económicas y sociales.

Seguramente no lograríamos aquí la unanimidad si quisiéramos analizar las leyes del desarrollo pasado, predecir la evolución más probable o establecer juicios sobre los méritos respectivos de lo que se ha convenido en llamar "modos de vida".

Pero hay una pregunta a la que contestamos todos, estoy seguro, de modo afirmativo: ¿Pueden coexistir en la paz los regímenes diferentes?

No contestar afirmativamente a esta pregunta equivale a admitir el carácter ineluctable de una guerra que tuviera por objetivo imponer la existencia de un régimen único.

Pero es importante penetrarse profundamente del contenido de esta afirmación de la coexistencia pacífica:

Admitir la coexistencia pacífica significa rechazar —cualesquiera que sean los méritos o las objeciones que se puedan formular sobre tal o cual sistema— el recurso de la guerra entre naciones para imponer a otros pueblos una norma de vida determinada.

Admitir la coexistencia pacífica es renunciar a la idea misma de la guerra preventiva que, como sabemos, tiene algunos apóstoles declarados y otros que no se atreven a descubrirse.



La presidencia del Congreso.

Admitir la coexistencia pacífica es repudiar todo espíritu de cruzada, lo mismo si se esconde tras el pretexto de liberar a pueblos, digamos, sometidos, o tras el de una misión divina, tan a menudo invocada.

Entre las diversas colectividades nacionales existe en la actual situación cierta oposición de intereses más o menos seria. Renunciar a resolver estos problemas por la fuerza es como imponerse la necesidad de llegar a encontrar soluciones por medio de negociaciones, por la búsqueda, a veces lenta y difícil pero indispensable, de compromisos aceptables para todos y, en definitiva, provechosos para todos.

Para hacer posible esta coexistencia pacífica nos hace falta buscar los medios que nos permitan pasar del estado de tensión extrema en que nos en-



El famoso escritor francés Jean Paul Sartre pronunciando su importantísimo discurso en la sesión inaugural del Congreso.

"ADMITIR LA COEXISTENCIA PACIFICA"



Algunos delegados al Congreso de los Pueblos por la Paz, entre los que se ve al Dean de Canterbury y al Patriarca Alexei, de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

contramos (y que se caracteriza por tres guerras localizadas, por la carrera de los armamentos y por la atmósfera de guerra fría) a un estado de sosiego que permita emprender negociaciones generales con posibilidades de éxito.

LAS ARMAS DE DESTRUCCION EN MASA

Me parece que por lo pronto habría que alejar de la humanidad la amenaza demasiado real, y todavía insuficientemente apreciada, de un exterminio casi total, obteniendo la prohibición controlada de las armas de destrucción en masa.

Las armas atómicas se han utilizado ya y recordaré una vez más la apreciación tan exacta que destacados científicos americanos hicieron oficialmente —antes de Hiroshima y Nagasaki— sobre las consecuencias de la decisión que iba a tomarse:

"Si los Estados Unidos fueran los primeros en utilizar contra los hombres este nuevo medio de destrucción ciega, perderían el apoyo de la opinión pública mundial, precipitarían la carrera de armamentos y comprometerían la posibilidad de obtener un acuerdo internacional sobre el control futuro del tales armas".

Los horrores del napalm son indescriptibles y han levantado en todos los países generales protestas. Las armas biológicas se han utilizado en Malasia para la destrucción de cosechas. Los agresores no lo han negado.



Una delegada egipcia con los atavíos propios de su patria.

Ya sabéis la profunda emoción que causó en todo el mundo el anuncio hecho en febrero de este año sobre la utilización de esta nueva arma de destrucción masiva en China y Corea.

Esta noticia fue acogida con escepticismo por muchas personas. Numerosos científicos se resistían a creer esta nueva perversion de la ciencia. Estas reacciones de duda ante un hecho tan grave tal vez significan que por encima de divergencias y de odios particulares, existe una solidaridad entre todos los seres humanos que se resisten a creer en la realidad

EL INFORME DE LA COMISION DE JURISTAS

Las conclusiones de la Comisión de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas que se encontraba en esos países durante los ataques biológicos han contribuido ya a desvanecer esas dudas. ¿Cuán convincente es la lectura del informe de la Comisión Científica Internacional que ha examinado estos hechos durante

dos meses en China y en Corea! El informe llega a la conclusión de que las armas biológicas fueron empleadas por las fuerzas armadas de los Estados Unidos contra los hombres, los animales y los vegetales de estos países. Es esencial que todo el mundo conozca estos documentos.

Debemos comprender que si no detenemos inmediatamente este atentado cometido en China y Corea, —aunque se realice como un experimento en gran escala—, y si no impedimos un nuevo empleo de tales armas, mañana, cada uno de nosotros y los seres que nos son queridos, podemos ser víctima de este terrible medio de destrucción.

Los Estados Unidos no han ratificado el Protocolo de Ginebra de 1925, relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases tóxicos o similares y de medios bacteriológicos. Como ya ha reclamado el Consejo Mundial de la Paz y otras organizaciones, entre ellas la Asociación de Trabajadores Científicos Americanos, la primera medida necesaria es la ratificación de este Protocolo.

LA BOMBA DE HIDROGENO

Y como para acostumbrar más a las gentes al horror, he aquí que se perfila en el horizonte la posibilidad de la bomba de hidrógeno, cuya perspectiva se agita periódicamente en los momentos en que se reúnen los altos organismos internacionales.

"La bomba de hidrógeno —ha declarado el gran sabio Einstein— podría destruir la vida entera en nuestro planeta".

Las bombas atómicas acumuladas y las armas biológicas perfeccionadas, fabricadas en escala industrial y almacenadas, constituyen un peligro semejante.

Es inadmisibles que estas nuevas armas de destrucción masiva (cuya eficacia tratan de hacer crecer día a día con un designio criminal ciertos científicos) no sean ya puestas de común acuerdo fuera de la ley y bajo un control riguroso que asegure su eliminación.

La bomba atómica y su perfeccionamiento, la bomba de hidrógeno, y las armas bacteriológicas, son armas ciegas cuyos efectos en el tiempo y en

con exactitud el peligro en que se encuentra la especie humana y decidir en conjunto las primeras medidas para salvaguardarla?

Reclamar la prohibición de las armas de exterminio no será solamente formular un voto piadoso, ya que la firma de un tratado que codificara esta prohibición y comportara un dispositivo riguroso de control internacional, sería resultado de la voluntad popular.

LA CARRERA DE LOS ARMAMENTOS

La abrumadora carrera de los armamentos pesa sobre todas las economías y las desorganiza, mientras que —contrariamente a todos los argumentos que se invocan para justificar este desperdicio de energías humanas— crece el sentimiento de inseguridad.

Hay que poner una barrera a esta locura colectiva que haría muy difícil, si no es detenida a tiempo, la vuelta a la razón.

No nos engañemos; hay en la acumulación de armamentos, en la búsqueda de un "equilibrio" imposible de definir, o de un "margen de superioridad" imposible de medir, un vértigo del que finalmente seríamos víctimas todos.

En cuanto a las etapas a seguir, al escalonamiento de las medidas en el tiempo, y a las medidas de control, el Movimiento de la Paz ha propuesto soluciones que están claramente expresadas en un Llamamiento a las Naciones Unidas, lanzado por el Congreso de Varsovia, y en una resolución sobre el desarme adoptado en Viena por el Consejo Mundial en noviembre de 1951.

¿Debemos temer las consecuencias económicas de un alto en la carrera de los armamentos? El miedo a la depresión y al paro ¿puede ser una nueva justificación de la política de rearme a ultranza?

EL FALSO DILEMA Y LAS RELACIONES COMERCIALES

Aunque evidentemente tal razonamiento no resiste el análisis, sin embargo, todavía se utiliza a menudo para hacer presión sobre los ciudadanos en favor de la continuación de la carrera de los armamentos. Pa-

el espacio se ignoran. Por ejemplo, ¿podemos afirmar hoy que las bombas atómicas, además de las consecuencias conocidas, no traerán otras más graves todavía que sufrirá la humanidad más tarde? Ciertos especialistas han señalado muy justamente que las epidemias provocadas por bacterias de virulencia artificialmente acentuada, pueden extenderse a toda la humanidad y escapar a todo control, incluso después de la conclusión de un armisticio o de la Paz.

LOS CIENTIFICOS Y LA OPINION PUBLICA

Los científicos que saben todo esto y que son conscientes de su responsabilidad, deben exigir que la ciencia sirva al bienestar y no a la destrucción; deben estar en la primera fila de los que luchan por eliminar tales procedimientos de destrucción.

Esta bien claro que esta eliminación no es asunto privado de los científicos; necesita que participe en ella activamente una gran masa de opinión pública. Los sabios miembros de la Comisión Internacional tienen razón cuando en su informe invitan a los pueblos de todo el mundo a redoblar sus esfuerzos para impedir la guerra y para que los progresos de la ciencia no sean puestos al servicio de la destrucción de la humanidad.

Es que es necesario ponerse de acuerdo sobre la interpretación de hechos que nos amenazan tan de cerca, para medir

ra tratar de desanimar de antemano a los que quieren luchar por el desarme, se agita el espectro de intereses económicos tan considerables y poderosos, que sería vano querer atacarlos.

"¿Crisis económica o rearme?"

"¿Industria de guerra o paro obrero?"

He ahí dos de las formulaciones, utilizadas a menudo, de este falso dilema.

Debemos dejar claramente expuesto —no solamente a través de afirmaciones concretas sino con proposiciones concretas— que la detención en la carrera de los armamentos y el sosiego internacional, serán benéficos para todos los regímenes gracias a la consiguiente ampliación de las relaciones económicas entre todos los países.

Pero antes de que se establezca una convención internacional para la reducción de armamentos y en tanto se sigue trabajando para que las negociaciones lleguen a buen término, toda posibilidad de quebrantar las restricciones al comercio internacional, contribuirá al aflojamiento de la tensión mundial. Abrirá perspectivas y demostrará que existen otras soluciones. En este sentido, debemos felicitarlos de los primeros resultados obtenidos por la Conferencia Económica de Moscú.

LAS MATERIAS PRIMAS Y LOS EE. UU.

Todos sabemos que las tensiones económicas juegan un



Varios delegados españoles durante un receso del Congreso. De izquierda a derecha, señores Martí Rouret, Wenceslao Roces, Jacinto Grau, José Giral y Ramón Ruiz Rebollo.

papel fundamental en la política internacional, y otros oradores desarrollarán a qui sin duda esta importante cuestión; yo quisiera, de todos modos, recordar un aspecto de estas cuestiones que me parece importante y que concierne particularmente a las fuentes de materias primas. Su examen permite entender mejor uno de los móviles, y no de los menos importantes, de la política internacional y concretamente de la de los Estados Unidos.

El informe sobre la probable evolución de las materias primas de 1950 a 1957 confeccionado por la Comisión Presidencial de los Estados Unidos está lleno de enseñanzas.

Según el índice actual de crecimiento de la producción norteamericana, (que debe duplicarse cada veinticinco años) y, en un mundo que permanecerá dividido en bloques—cosa



Un miembro de la numerosa delegación de la India

va al mantenimiento de la Paz por medio de la comprensión entre todos los hombres.

El Consejo Mundial se ha esforzado en crear condiciones de tranquilidad internacional apoyando las iniciativas sobre entrevistas y conversaciones de intelectuales especializados: médicos, arquitectos, etc., y a través de importantes manifestaciones en escala internacional con motivo de los aniversarios de los grandes hombres cuyas obras honran a la humanidad.

Quisiera llamar vuestra atención sobre un aspecto de los intercambios culturales que me llega particularmente al corazón.

La ciencia es sin duda el campo de las grandes actividades humanas en que se producen los ejemplos más brillantes de las inmensas ventajas de que puede gozar el mundo mediante la libre circulación de las ideas y de los hombres. No hay descubrimiento científico, hecho en no importa qué lugar, que no sea el resultado feliz de un conjunto de trabajos proseguidos en diversos lugares del mundo y sin cuyo conocimiento el descubrimiento no se hubiera producido.

LA CIENCIA Y EL GRAN PUBLICO

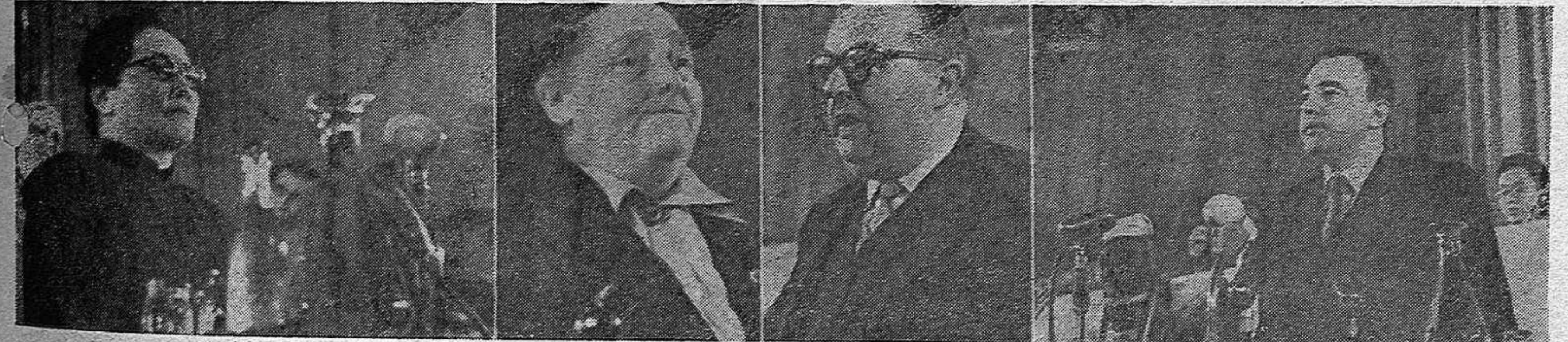
Los progresos de la ciencia y, por consiguiente, los de la civilización, exigen la libre difusión de informaciones científicas. Esta difusión no interesa solamente a los especialistas; interesa también, en el más alto grado, al gran público. Todos los seres humanos perciben que la ciencia, por sus consecuencias técnicas y por el conocimiento cada vez más íntimo que brinda del universo, responde a su doble objetivo de liberación material y espiritual. Además, no hay ningún otro campo de la actividad humana que haga nacer tantas esperanzas e inquietudes al mismo tiempo.

Es, pues, muy natural que los hombres que se benefician cada día de la ciencia pero que también, desgraciadamente, son muy a menudo sus víctimas, le presten un gran interés y exijan ser informados de los resultados obtenidos por la ciencia en el mundo entero.

Se sienten así más fortalecidos para exigir sus beneficios



ES RENUNCIAR A LA IDEA DE



De izquierda a derecha: la señora Sun Yat-Sen, delegada de China, durante su intervención; la señora Isabelle Blume, destacada dirigente del Partido Socialista belga, miembro del Buró del Consejo Mundial de la Paz; el señor Giuseppe Nitti, diputado italiano, conocido por todo el Movimiento de la Paz a raíz de su famosa carta dirigida, en nombre de un grupo de parlamentarios italianos, al Prof. Joliot-Curie; el famoso escritor soviético A. Korneichuk, miembro de la delegación de la URSS, durante su discurso.

de la que no hablan los informes económicos—, los EE. UU. muy difícilmente podrán procurarse las materias primas necesarias sin privar de ellas casi totalmente a sus aliados. Por ejemplo, en lo que se refiere al petróleo, caucho, mineral de hierro, mineral de zinc y mineral de manganeso, los EE. UU. han absorbido hasta ahora más de la mitad de la producción mundial a pesar de contar con menos del 10% de la población de las naciones industriales.

En un mundo dividido en dos mercados y teniendo en cuenta las características económicas del mundo occidental, esta estadística pone en evidencia las dificultades encontradas para satisfacer el crecimiento de producción reclamado por la nación dirigente de esta parte del mundo. En lo que concierne a los minerales de uranio, en los que el territorio de los Estados Unidos es muy pobre, se está utilizando y acumulando en este país casi la totalidad de la producción del Congo Belga y

LO QUE SE ESCONDE DETRÁS DEL PLAN BARUCH

Esto pone en claro el principal objetivo del plan Baruch para la eliminación del arma atómica y el control de esta entrega. Este Plan prevee la entrega de toda la actividad atómica a una autoridad internacional, bajo la égida de la

LA GUERRA PREVENTIVA

Organización de las Naciones Unidas. La autoridad internacional sería así propietaria de todos los yacimientos de uranio y de las instalaciones de energía atómica en el mundo. Semejante proyecto, si fuera aceptado, daría a los Estados Unidos, gracias al juego bien conocido de las mayorías mecánicas, un verdadero monopolio de las actividades atómicas.

De una manera general no debe verse en este temor a una escasez de materias primas uno de los motivos profundos de la política de cruzada?

Concluiré como lo hice sobre este particular en el informe que presenté ante el Consejo Mundial de la Paz en julio último: "Si bien es muy loable el querer doblar la producción cada veinticinco años, ello no debe hacerse provocando la miseria en otros países, ni al precio de la guerra, que es el desenlace de esta política de cruzada".

"La verdad es que descartando a la humanidad del peso

aplastante de los armamentos, orientando hacia la paz las aplicaciones de la ciencia y aceptando la coexistencia pacífica de los diversos sistemas que permita intercambios económicos entre ellos, se podrá fácilmente doblar en veinticinco años la producción de riquezas útiles no solamente en los Estados Unidos sino en todas las naciones del mundo".

LOS INTERCAMBIOS CULTURALES

Hay otro aspecto del aflojamiento de la tensión internacional que debemos igualmente considerar: el de los intercambios culturales.

Nada se opone mejor al espíritu de cruzada que el conocimiento mutuo de las civilizaciones y las culturas. Toda brecha abierta en las restricciones que se oponen a la difusión de las obras científicas, literarias o artísticas o a la circulación de los hombres, es una contribución significativa y para luchar contra los que

desvían la ciencia hacia la ruina y la muerte.

Quizá esto nos permita apreciar mejor cuánto puede contribuir al sosiego internacional y cómo conduce a una potente acción en favor de la Paz, este aspecto de las cuestiones culturales relacionadas con la ciencia.

QUE CESE EL FUEGO EN COREA, EN VIET-NAM, EN MALACA

Pero, ¿podremos realmente alcanzar esa calma internacional mientras continúan los combates en Corea, Viet-Nam, y Malaca?

También sobre estos problemas el movimiento de la Paz ha tenido ocasión de formular proposiciones precisas.

Quizá no lograríamos un completo acuerdo si tratáramos de establecer las responsabilidades de cada cual en cuanto al origen de estas guerras.

Pero podremos, sin duda, ponernos de acuerdo para exigir al menos que un cese del fuego ponga término inmediato a la matanza y a las destrucciones.

Una vez que se rechacen las soluciones de fuerza y se decida la negociación, puede ocurrir que la búsqueda de compromisos aceptables para todos sea difícil y lenta. Los problemas a resolver en la mayor parte de los conflictos no son simples. Pero, en último término, hay que asegurar que durante las negociaciones, que, repito, pueden ser de gran duración,

(Pasa a la Pág. 6)



Diversidad de Rostros Comunidad de Pensamientos

"ENEMIGOS DE TODA CRUZADA, LUCHAREMOS CONTRA LAS MENTIRAS, LAS EXCITACIONES AL OUDIO Y LOS PREJUICIOS"

Discurso del Profesor Frédéric Joliot-Curie

(Viene de la Pág. 5)

la matanza y las destrucciones se a n inmediatamente detenidas.

Es lógico, pues, que se exija un cese del fuego antes de ir más adelante en la búsqueda de compromisos. Sé que ciertas gentes objetan que un proceso semejante permitiría el reforzamiento de una de las partes beligerantes y que, en caso de que fracasaran las negociaciones, las hostilidades recomenzarían más mortíferas todavía.

Otra objeción que se manifiesta muy a menudo se refiere a la imposibilidad de llegar a un compromiso si en el curso de las negociaciones una de las partes mantiene obstinadamente una proposición mal fundada.

La expresión de la voluntad popular, que jugará así el papel de la instancia más elevada, contribuirá poderosamente a hacer salir las negociaciones del estancamiento en que hubieran caído.

Por un lado, creo que sería muy difícil reiniciar los combates, y por otro, lo cual me parece grave, creo que aquellos que se oponen a la decisión de un cese del fuego piensan, o bien que las soluciones de compromiso son imposibles de obtener y, en consecuencia, que la guerra es inevitable, o bien que las negociaciones les serán más favorables bajo la presión que ejercen continuando la guerra.

Por el contrario, reprobamos con el mayor vigor la solución propuesta hace unos días por el Presidente Syngman Rhee, de extender la guerra a China y bombardear inmediatamente Moscú. Y desgraciadamente, hay que decirlo, no se trata en este caso de una proposición irresponsable, sino de un verdadero estado de ánimo contra el cual es muy urgente que se movilice la opinión pública mundial.

IMPORTANCIA DE LA CONFERENCIA DE PEKIN

La Conferencia de Pekín ha constituido, últimamente, una iniciativa importante para que cesen estas guerras. El cambio cordial de opiniones y la discusión entablada con la voluntad de éxito han permitido a los representantes de los países de Asia y del Pacífico allí reunidos llegar a ponerse de acuerdo sobre un objetivo común: salvar la paz en Asia.

Buscando y definiendo las soluciones que pueden impedir la continuación y la extensión de las guerras en curso, particularmente la de Corea, la Conferencia ha aportado una gran contribución a la consolidación de la Paz Mundial.

Esta Conferencia se ha pronunciado en favor del Congreso de los Pueblos y, sin duda nuestro Congreso no dejará de prestar atención a la declaración hecha a este propósito por el Sr. Kitchlew, miembro veterano del Partido del Congreso Indio y Jefe de la Delegación de dicho país:

"El Congreso de Viena es absolutamente indispensable. Ese Congreso beneficiará los trabajos realizados en Pekín. La Conferencia de Pekín no es un asunto aislado; ella se integra en un todo. Es una parte del movimiento general por la Paz".

LA INDEPENDENCIA Y LA SEGURIDAD DE LOS PUEBLOS

El cese de los conflictos en curso, así como la búsqueda de soluciones que disminuyan la tensión internacional conducen naturalmente a plantear las cuestiones de la independencia nacional y la seguridad de los pueblos. Desde el fin de la segunda guerra mundial se están produciendo atentados cada vez más notorios perpetrados contra la independencia nacional de numerosos países.

La independencia nacional es unas veces arrebatada por la violencia y otras enajenada por los gobiernos, a fin de lograr en el extranjero subsidios financieros o protección policiaca y armada, o bien suprimida de hecho, si no de derecho, por efecto de presiones económicas.

Por otro lado, la posibilidad de independencia de los pueblos está hoy, más quizás que en el pasado, seriamente amenazada. Ahora bien, el principio de la libre autodeterminación está inscrito en todas las Cartas Internacionales y concretamente en el Artículo I de la Carta de las Naciones Unidas.



Aspecto parcial de la gran sala de Konzerthaus, durante la celebración del gran Congreso de los Pueblos por la Paz.

Los pueblos de Asia, de África y del Medio Oriente que reclaman este derecho a disponer de sí mismos y que se ponen en pie para reclamarlo, son víctimas de violencias que van desde la represión reconocida hasta la guerra abierta.

En el ánimo de muchas gentes el mantenimiento de la independencia nacional se encuentra en nuestra época en contradicción con las exigencias del mundo moderno. Consideran por un lado que el desarrollo de la ciencia y la técnica conducen necesariamente a la constitución de organismos supranacionales, por encima de las naciones. De otra parte tienen tal concepción de la seguridad que les conduce a aceptar con ligereza la hipoteca de la independencia nacional. Aunque tales consideraciones no deban menospreciarse, ellas no justifican semejante abandono.

INDEPENDENCIA Y SOBERANÍA

Hace falta, en efecto, distinguir entre independencia y soberanía nacional. Una nación puede sentir tal o cual abandono de su soberanía sin por ello enajenar su independencia nacional. Esto es así cuando el abandono en un caso dado es consentido no en provecho de una potencia sino de todos los pueblos, cuando tal abandono es consentido en el cuadro de un acuerdo colectivo y no de un acuerdo unilateral.

Por ejemplo, la aceptación por todas las potencias de una reducción controlada de los armamentos representaría para cada una de ellas una restricción de soberanía. Pero si se acepta el compromiso en aras del mantenimiento de la paz del mundo y, por lo tanto, en interés de todos los pueblos, constituiría una nueva garantía de independencia y de seguridad.

De otra parte, la hipoteca de la independencia nacional de numerosos países se presenta como condición de su seguridad nacional. En el cuadro de los pactos como el del Atlántico o como los de Bonn y París que pretenden establecer un sistema de seguridad mutua, las pérdidas de independencia nacional responde a la voluntad de los Estados Unidos de crear bases militares para la guerra de agresión y asegurar a esta potencia, en sus planes de dominación del mundo, el señorío sobre los materiales estratégicos y fabulosos beneficios económicos.

Cada día aparece más evidente que este sistema de seguridad mutua que sacrifica la independencia nacional es en realidad un dispositivo de agresión que hace muy precaria la seguridad de las naciones que lo suscriben.

Dentro de este sistema, una nación puede ser llevada a una guerra contra su voluntad.

EL PROBLEMA ALEMÁN

Este sistema de seguridad,

que, por medio de los acuerdos de Bonn y de París trata de llegar a la integración del militarismo y de un imperialismo alemán en vías de reconstitución, en el seno de una comunidad europea de defensa, constituye un inmenso peligro para la paz. Este peligro está siendo denunciado constantemente, incluso por importantes personalidades políticas de la Europa Occidental que ¡ay! no quieren sin embargo llegar a denunciar los peligros de todo el sistema llamado de seguridad mutua. Estas mismas consideraciones son válidas para el problema del Japón. No puede haber verdadera seguridad para un país que enajena su independencia.

Por el contrario, los pueblos que recobran su independencia nacional están en condiciones de reclamar garantías de seguridad a otras naciones.

Una solución pacífica del problema alemán mediante el acuerdo entre las cuatro grandes potencias interesadas y Alemania, sería un primer jalón hacia una verdadera seguridad colectiva.

A tal efecto, conviene apreciar la gran importancia de la Conferencia Internacional para la solución pacífica del problema alemán, que se ha celebrado el mes pasado en Berlín. La reunión y la discusión entre hombres procedentes de todos los horizontes ha demostrado que era posible encontrar, sin ingerencia en los asuntos internos de cada nación, soluciones que garantizan a la vez la independencia nacional y la seguridad de Alemania y de todos sus pueblos vecinos.

El hecho de que la resolución de esta Conferencia haya sido adoptada después de largos debates, unánimemente, salvo tres abstenciones, demuestra que, con una buena voluntad común, hombres de diversas opiniones, pueden entenderse para llegar finalmente a una misma definición de la solución pacífica de principio.

Apoyémonos en los resultados conseguidos. Discutamos con el deseo de llegar al entendimiento, como se ha hecho en las Conferencias de Pekín y Berlín, y entonces podremos aquí, en esta extraordinaria ocasión que nos brinda el Congreso de los Pueblos, echar las bases de una verdadera seguridad colectiva.

POR QUE NO HA LOGRADO CUMPLIR SU MISIÓN LA O.N.U.

Cuando se examina la situación internacional y se comprueba que la guerra sigue matando y destruyendo cada día que pasa; cuando se aprecia la amenaza del desencadenamiento de una guerra general ¿cómo no soñar con las esperanzas que abrigan todos los hombres después del 26 de junio de 1945, día de la firma, en San Francisco, de la Carta de las Naciones Unidas?

Y es precisamente porque estamos sin duda alguna estre-

chamente compenetrados a la Carta de las Naciones Unidas, por lo que debemos preguntarnos por qué razones la ONU no ha logrado cumplir su misión, y así podremos emprender la labor de volver a crear las condiciones de su funcionamiento normal.

Una de las razones fundamentales de la incapacidad actual de la ONU, ¿no es la ausencia de universalidad? Muchos países no están todavía representados en ella.

CHINA FUERA DE LA O.N.U.

Es inútil querer asegurar la coexistencia en la paz no permitiendo que 450 millones de chinos estén representados en la ONU, bajo el pretexto de que desde la fundación de este organismo hasta nuestros días, China ha cambiado de régimen, no contra la voluntad de su pueblo, sino contra la voluntad de un Estado que ha sostenido militarmente un régimen hasta tal punto corrompido que ni ese sostén considerable ha resultado eficaz.

Decir que ese gran pueblo, con su civilización milenaria y su prodigioso renacimiento actual, está válidamente representado por el mariscal de Formosa es ir en contra de la verdad. Y no es posible pretender resolver los asuntos del mundo borrando del mapa ese vasto continente.

¿Se puede por ejemplo imaginar la firma de una convención internacional de desarme sin la participación de China, y la puesta en práctica de un dispositivo de control considerando que China no existe más que en una pequeña isla protegida por la Séptima Flota de los EE. UU.?

¿No es esta la ocasión de inspirarse en lo declarado en Nueva York el 25 de junio de 1952 por Mr. John Foster Dulles?

"Las Naciones Unidas sostienen dos grandes principios de valor universal. El primero es que cada Nación debe un trato honesto a las opiniones de otros hombres. El segundo principio es que la única verdadera seguridad es la seguridad colectiva".

No admitir a China significa condenarse a no tener el carácter universal indispensable, condenarse a emprender en nombre del resto de la ONU la aventura de la conquista militar de este país para imponerle un régimen al que se consentiría entonces un "trato honesto".

LA NORMA DE UNANIMIDAD

El carácter de universalidad, que es el fundamento mismo de la Carta, entraña como consecuencia necesaria que la ONU tiene por misión esencial buscar las soluciones aceptables para todos y, en particular, para las principales potencias. Este es el espíritu de la norma de unanimidad que muy sabiamente introdujo en la Carta el Presidente Roosevelt.

Esto que, por menosprecio se le ha llamado con frecuen-

cia derecho de veto, no constituye una desviación con respecto a la Carta, ni es el signo de la degeneración de la ONU, sino por el contrario, la expresión de un principio esencial.

La búsqueda de la unanimidad en el Consejo de Seguridad impone la negociación para llegar a un compromiso.

Lo que conduce a estancamientos, a repeticiones en el uso del veto, es la creación, por juegos de influencias bien conocidos, de una mayoría mecánica y la búsqueda de medios para imponer, tras la bandera de la ONU, la voluntad de una mayoría sobre una minoría, sin que el establecimiento de esta mayoría tenga en cuenta datos demográficos.

Debemos meditar sobre la advertencia lanzada por el Pandit Nehru el 12 de junio de 1952 ante el Parlamento de la India.

"Muchos países comienzan a creer que la Organización que fué fundada para preservar la paz se ha convertido en una organización para preparar la guerra".

Si los principios de la ONU no son violados, si ella acepta en su seno a todos los Estados pacíficos que reconocen las obligaciones de la Carta, si la opinión pública consigue hacerse oír, entonces la ONU responderá a las esperanzas que todos nosotros habíamos puesto en ella.

Pero actualmente, la ONU se encuentra en un atolladero. La negociación para la solución de los grandes problemas que dividen al mundo no encuentran allí el desemboque pacífico que desean los pueblos. Las cinco grandes potencias, sobre cuya unanimidad está fundada la Carta de las Naciones Unidas, no pueden reunirse allí por la razón de no haber sido admitida la República Popular de China.

LAS VENTAJAS DE UN PACTO DE PAZ

Ya es tiempo, en estas condiciones, de apelar a la opinión pública mundial y, en su nombre, dirigirse a las Cinco Grandes Potencias para decirles: reuníos, discutid, adoptad la actitud que repudie las soluciones de fuerza y abra el camino a las verdaderas negociaciones.

Permitidme en esta ocasión, dar mi opinión personal sobre la significación y el alcance político de esta reivindicación en relación a las cinco grandes potencias que yo formularía así: "Firmad un Pacto de Paz que volverá a dar, por fin, su verdadero sentido a la Organización de las Naciones Unidas". Es evidente que, en esencia, de las cinco grandes potencias depende el que se impida un conflicto mundial. Esta afirmación es consecuencia del hecho de que, en las actuales condiciones del mundo, un conflicto entre algunas de las grandes potencias se generalizaría inevitablemente.

No es necesariamente lo mismo si se trata de conflictos entre otras potencias o conflic-

tos del tipo de los que están actualmente en curso. Pero no es menos cierto que estos últimos tipos de conflicto representan un gran peligro de extensión.

Lo que me parece esencial es que los gobiernos de las cinco grandes potencias firmen un pacto estableciendo las condiciones fundamentales y estables de la Paz Mundial.

El Pacto así establecido entre las cinco grandes potencias, fortalecido por el apoyo de la voluntad popular, volvería a crear, en una situación nueva, las condiciones de buenas relaciones que presidieron el nacimiento de la ONU.

Este Pacto realizaría, esta vez de una manera duradera, las condiciones de respeto, en su espíritu y en su letra, de la Carta.

La ONU, una vez hubiera vuelto a encontrar su carácter universal, estaría en condiciones de resolver con justicia todas las diferencias que pudieran presentarse entre todas las naciones del mundo.

En definitiva, ese Pacto, cuyo objetivo esencial es asegurar una paz duradera entre las cinco grandes potencias, tendrá también por consecuencia importante, el devolver a la ONU los medios de cumplir su misión.

Por esto todas las naciones deberían apoyar la reivindicación de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias.

LOS GRANDES PROBLEMAS DEL CONGRESO

No me corresponde hacer proposiciones en el orden de día que la Presidencia que ha sido designado os hará. De todos modos me parece que sería sensato y útil tomar en consideración los tres grandes problemas que me voy a permitir recordar ante vosotros: la independencia nacional y la seguridad, el cese de las guerras en curso, y el aflojamiento de la tensión internacional que son los problemas a los que se subordinan todos los demás.

Permitidme todavía, llamar vuestra atención sobre el peligro que habría en considerar la búsqueda de soluciones a estos problemas como una preocupación demasiado general, y a no querer entregarse más que a la búsqueda de soluciones a problemas mucho más limitados y considerados como más concretos.

A mi juicio, esta concepción no es justa. Cuando los problemas generales son determinantes, la búsqueda de su solución es una preocupación concreta. Por ejemplo, en la situación actual, ante el peligro que nos amenaza, la búsqueda de los medios más eficaces para llegar a un entendimiento de las cinco grandes potencias es una ocupación bien concreta.

Estamos aquí reunidos, con el ardiente deseo de encontrar una solución a las angustias de los hombres. A nadie tratamos de imponer nuestras preferencias y estamos prestos a buscar todos los compromisos para asegurar la paz.

Representantes de los pueblos, nos corresponde traducir y hacer resonar su voluntad de paz cerca de los gobiernos.

Nos corresponde dar a la opinión pública mundial nuevas razones para expresarse y actuar.

Nos corresponde mantener las relaciones establecidas durante la preparación y celebración de este Congreso, consolidarlas y enriquecerlas.

Nos corresponde, en fin, responder con actos de paz a la gran esperanza de que somos depositarios.

Sabemos qué amenazas de aniquilamiento pesan sobre la humanidad entera, pero lejos de atemorizarnos, este conocimiento exalta nuestra voluntad de acción por la paz.

Enemigos de toda cruzada, lucharemos contra las mentiras, contra las excitaciones al odio, contra los prejuicios.

Volveremos inmediatamente a nuestros respectivos países a explicar entre nosotros lo que se ignora y a otros lo que se aprende mal. Si la ignorancia es con frecuencia madre de la desconfianza y del odio, el conocimiento conduce a la fraternidad, la verdad conduce a la luz.

LA CONFERENCIA ESPAÑOLA DE LA PAZ, EN CUBA

A pesar de persecuciones, atropellos, secuestros, allanamientos, etc., llevados a cabo por la policía cubana, los españoles patriotas de Cuba celebraron el día 29 de noviembre pasado su Conferencia Española de la Paz.

Convocada inicialmente para los últimos días de julio, e inscriptos ya 416 delegados, representando a más de cincuenta mil españoles, la Conferencia fue prohibida dos horas antes de su comienzo.

A raíz de esta injustificada suspensión, los españoles de Cuba y de otros países, así como numerosas personalidades y organizaciones cubanas protestaron ante el Presidente Batista y pidieron la autorización del Gobierno para una nueva convocatoria. Después de laboriosas gestiones y de un amplio y valeroso trabajo de los españoles partidarios de la paz emigrados en Cuba, la Conferencia se celebró, como queda dicho, el domingo 29 de noviembre en el Teatro de los Yesistas, con la asistencia de trescientos diez delegados, de los cuales se designaron a cuarenta y seis designados, siendo los delegados de las organizaciones del interior de la República los que se vieron en más difíciles circunstancias para asistir.

La sala del Teatro de los Yesistas mostraba en sus paredes los lemas fundamentales de la lucha por la Paz y la Independencia de España.

LA PRESIDENCIA

Tomaron asiento en la Presidencia el Dr. Elías Entralgo, presidente del Comité Nacional Cubano por la Paz y Miembro del Consejo Mundial; Dr. Federico Sotolongo, Presidente del Consejo Municipal de la Paz, de La Habana; el Dr. José Álvarez Santullano, prestigioso abogado y poeta español; el Sr. Eduardo Benavent, conocido industrial catalán; el Sr. Pedro Cavia, Presidente de la Casa de la Cultura, Vice-Presidente de la Comisión Española de la Paz y Miembro del Consejo de Redacción de "España y la Paz"; el Dr. Juan Chabás, catedrático de la Universidad de Oriente; el Sr. Nicolás Portugal, delegado de Propaganda del Gobierno Republicano, dirigente del Círculo Republicano Español, y Tesorero de la Comisión Española; el Profesor José González Jerez, Secretario General de la Comisión Española; el Sr. Julio Iglesias Guerra, Dirigente del Sindicato Nacional de Telégrafos de España (UGT), Arq. Francisco Pábragas; Sr. José Martínez Buján, pintor, profesor del Plantel Concepción Arenal, del Centro Gallego de La Habana; Sr. Julián del Agua, representante de los españoles partidarios de la Paz de la provincia de Las Villas; Sra. Amalia Calvo, Presidenta de la Unión de Mujeres Españolas; los Sres.: Vicente Gómez, Vicente Bonafé, Ricardo Corbelle, Manuel Carracedo, Antonio Camiñas, representantes de diversas comisiones de las provincias de Cuba y de los barrios de La Habana; el Sr. Angel Vázquez, dirigente del Círculo Republicano Español; los escultores, Sres. Enrique Moret y Pablo Porras, etc.

Excusaron su asistencia por hallarse enfermos el Dr. Domingo Villamil, eminente jurista católico cubano, miembro del Consejo Mundial de la PAZ; el Dr. José Luis Galbe, profesor de la Universidad de Oriente, fiscal de la República Española; el Coronel Ramón Arronte y el Prof. Alfredo Carabot, los cuales enviaron expresivos saludos a la Conferencia.

A lo largo de la Conferencia se leyeron muchísimas adhesiones de personalidades y organizaciones españolas, enviadas desde diversos países y de Cuba.

EL DISCURSO INAUGURAL DEL DR. JUAN CHABÁS

El discurso inaugural de la Conferencia estuvo a cargo del Dr. Juan Chabás, prestigioso intelectual español, el cual caracterizó brillantemente la trascendental importancia del Congreso de Viena, y expresó el saludo emocionado de los patriotas españoles en Cuba al Prof. Joliot-Curie, al Dr. Jose Giral y a nuestro heroico pueblo. Condenó con indignación la venta de España al dispositivo bélico yanqui, explicando el trágico contenido de la traición franquista. En su carácter de intelectual, señaló la paz y la lucha por la salva-



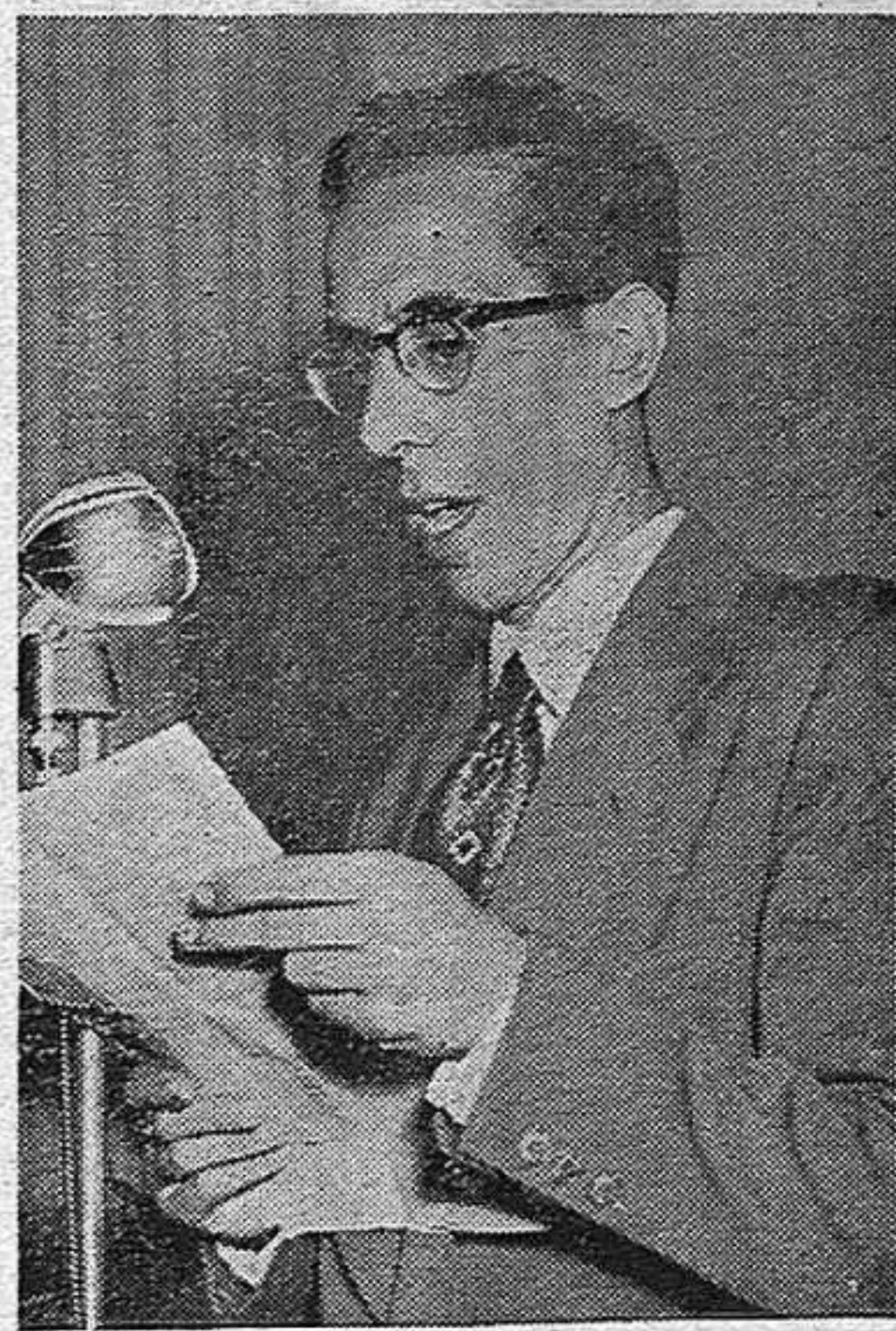
Aspecto parcial de los delegados asistentes a la Conferencia Española de la Paz, celebrada a fines del pasado mes de noviembre, en la Habana.



Prof. Alvarez Santullano.



Don Pedro Cavia.



Prof. José González Jerez.



Don Julio Iglesias Guerra.

ción de España y su cultura y expresó su protesta contra la entrada de la España franquista en la UNESCO. Terminó afirmando su confianza inabundante en el crecimiento incesante del movimiento por la Paz y en su victoria sobre las fuerzas de la muerte.

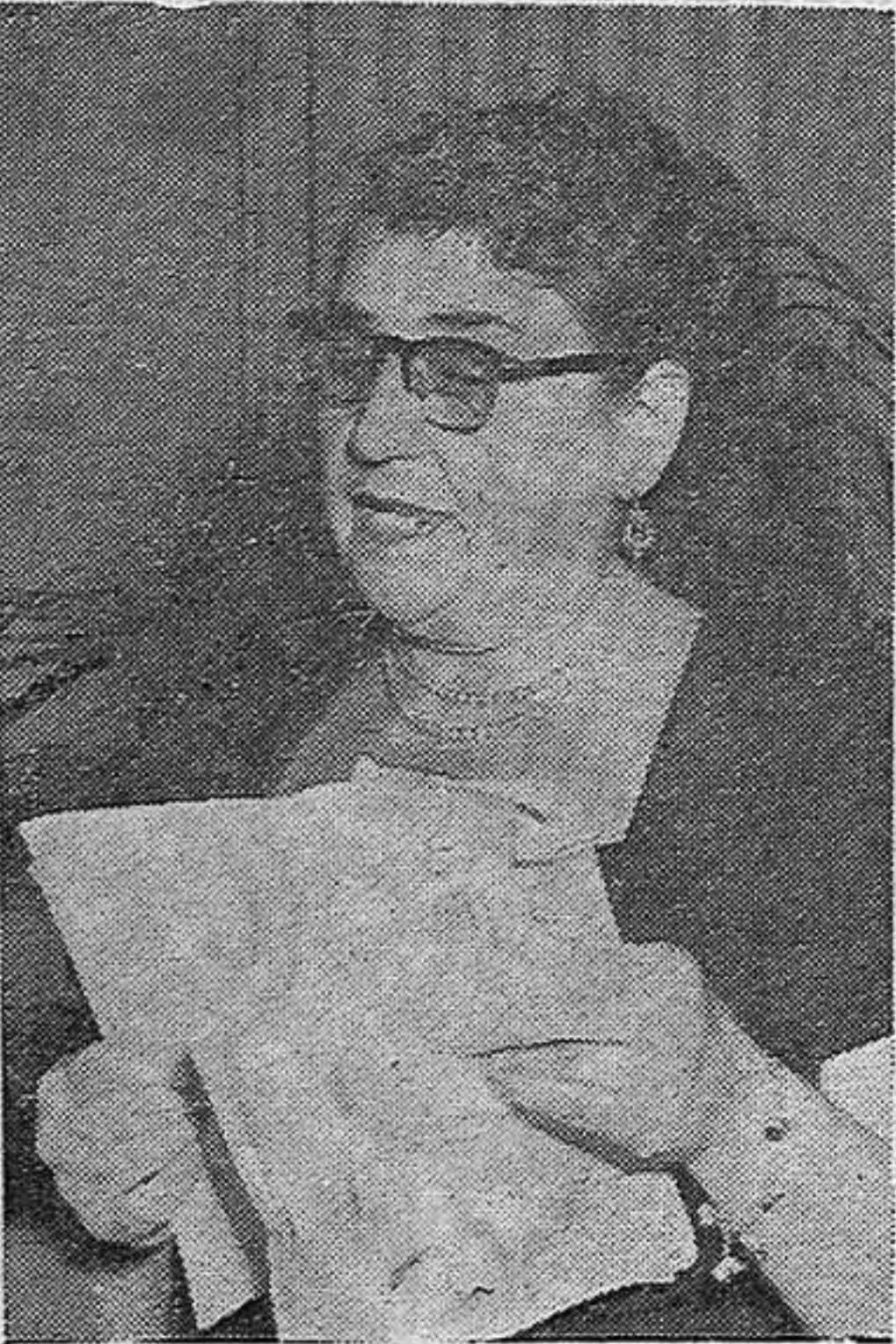
EL DR. ELIAS ENTRALGO

Seguidamente habló el Dr. Entralgo, miembro cubano del Consejo Mundial de la Paz que saludó en nombre del Comité Nacional por la Paz, de Cuba, a la Conferencia Española.

El ilustre historiador cubano hizo un profundo análisis de los grandes pensadores españoles, que como Raimundo Lullio, Vitoria, Suárez, Vázquez Menchaca, etc., defendieron siempre la convivencia pacífica entre los pueblos. El Dr. Entralgo explicó a continuación los grandes intereses de España y del mundo en la victoria de la causa de la Paz.

INFORME DEL PROFESOR JOSE G. JEREZ

El profesor José González Jerez, Secretario de la Comisión Española de la Paz, pronunció el Informe general de la Conferencia. Comenzó haciendo un balance del trabajo



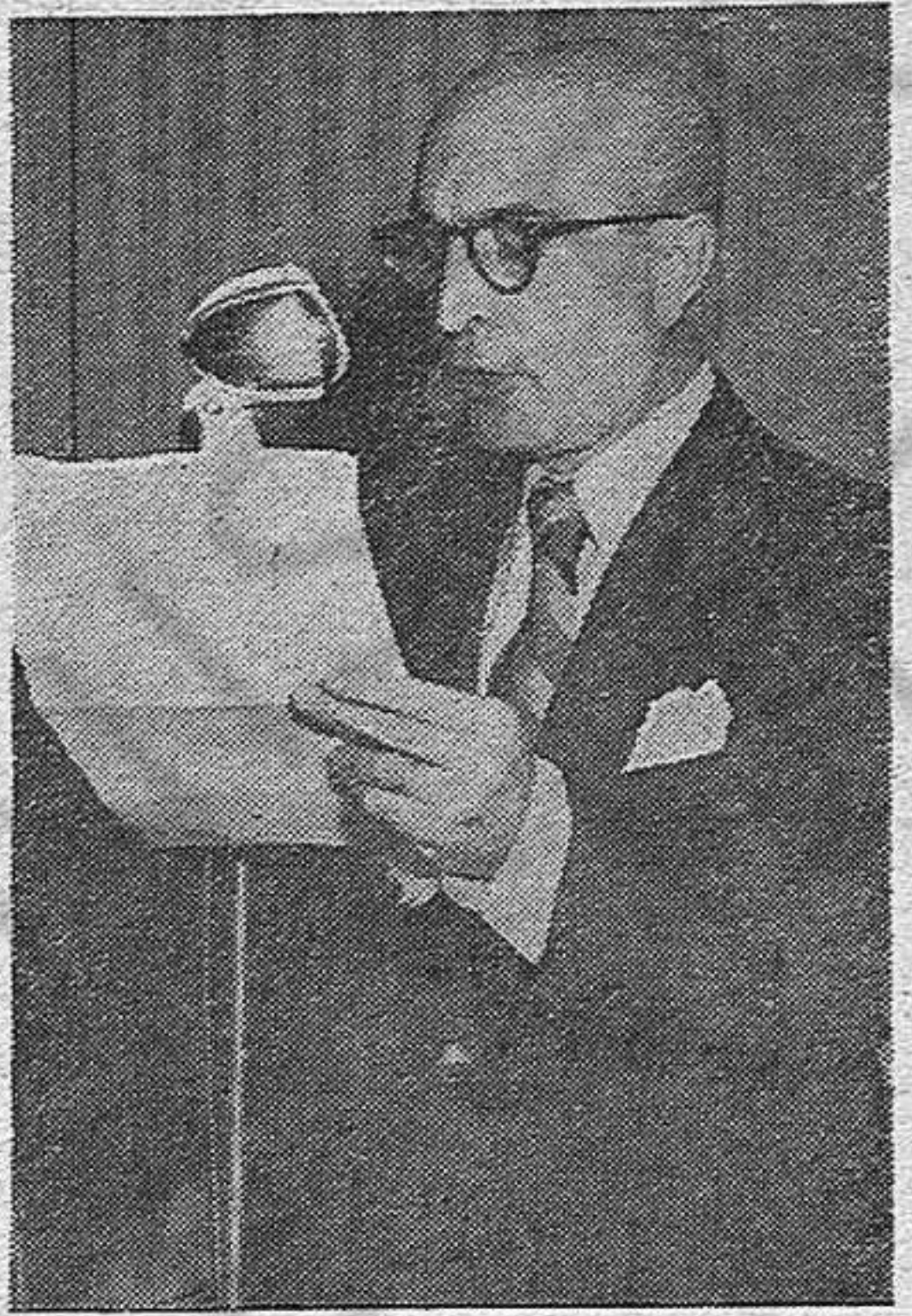
Doña Luz Marín.

en defensa de la Paz y de preparación de la Conferencia realizada por los españoles en Cuba. Hizo un amplio análisis de la agravación de la tensión internacional, explicando la necesidad y la posibilidad de que la Paz sea salvada. Explicó los objetivos y la importancia del Congreso de los Pueblos deduciendo que la actividad principal del movimiento de los españoles por la Paz, era colaborar en la gran preparación mundial del Congreso de Viena. Demostró la política de guerra del franquismo y los objetivos de la "ayuda" norteamericana, recordando el profundo sentimiento patriótico anti-yanqui que anima a nuestro pueblo y que crece al calor de los grandes éxitos del Movimiento Mundial en Defensa de la Paz. El final de su magnífico informe, estuvo dedicado a los problemas prácticos y de organización del Movimiento Español por la Paz en Cuba. Terminó diciendo: "he aquí nuestro más alto deber patriótico: contribuir a convertir en realidad el gran lema del Congreso de los Pueblos: La Paz puede ser salvada. La Paz debe ser salvada. Y lograr con ella la libertad y la independencia de nuestra patria".

EL DR. ALVAREZ SANTULLANO

El Dr. José Álvarez Santullano intervino a continuación,

pronunciando un vigoroso discurso. Comenzó su intervención destacando por encima de todas las divergencias el común anhelo de paz que debe unir en una fuerza poderosa a todos los españoles patriotas. Denunció a los partidarios de la guerra y los focos de agresión hoy existentes en el mundo, entre los cuales incluyó



Prof. Juan Chabás.



Don José Martínez Buján.



Don Nicolás Portugal.

a los belicistas franquistas que han entregado la tierra de España a las fuerzas de la guerra yanqui, contra los que es necesario luchar por la dignidad y el futuro de nuestra patria..

DON PEDRO CAVIA

Don Pedro Cavia, Presidente de la Casa de la Cultura, que fué luego elegido por la Conferencia como delegado de los españoles de Cuba al Congreso de Viena, explicó seguida-

mente la trascendencia que para España tienen las actividades y los éxitos del Movimiento de Partidarios de la Paz, más en estos momentos, en los que en los pechos de los españoles vibra la indignación patriótica por la consumación de la venta de España al imperialismo americano. Expresó su dolor imaginando las bellezas de España insultadas por los invasores yanquis y por el riesgo que corre nuestro pueblo, "forjador de libertades, descubridor de continentes, creador de riquezas y hermosura, de ser en gran parte abrasado en la inmensa hoguera atómica". Prometió la ayuda constante de la Casa de la Cultura a la causa de la paz y a la Comisión Española, haciendo frente a todos los obstáculos, a todas las persecuciones".

EL SR. NICOLÁS PORTUGAL

El señor Nicolás Portugal, destacado dirigente del Partido Federal y Tesorero de la Comisión Española por la Paz, señaló la necesidad de forjar una unidad de acción "soslayando todas aquellas cosas de fondo político que puedan dividirnos, exaltando al máximo lo que haya entre todos de denominador común". Defendió las soluciones del Consejo Mundial de la Paz a los problemas de la actual tensión internacional, explicando la íntima relación que tienen con la angustiosa situación de España.

LA MEJOR COMISION DE LA LA HABANA

En nombre de la Comisión de Españoles Partidarios de la Paz del Barrio del Cerro, que ha sido la que mejor trabajo ha presentado a la Conferencia, habló el Sr. Vicente Gómez, dando cuenta de las valiosas experiencias de la Comisión que tan certeramente dirige.

EL SR. JULIO IGLESIAS

El Sr. Julio Iglesias, dirigente del Sindicato Nacional de Telégrafos de España, hizo una vibrante intervención, explicando su confianza en el futuro de España y del mundo gracias a la incesante ampliación y al crecimiento del movimiento de partidarios de la Paz y deduciendo el deber que se impone a todo español patriota: colocarse en el campo de los defensores de la Paz. Proclamó la imperiosa necesidad de unirse todos los españoles en este común anhelo que tanto significa para la ventura de España, resaltando que "ahora lo que importa es la Paz".

LA SRA. JESUSA PRADO

La Sra. Jesusa Prado, dirigente de la organización de "Hijas de Galicia", pronunció a continuación emocionadas palabras, llamando a las mujeres, por España y por sus hijos, a defender, unidas, la causa de la paz.

REPRESENTANTES DE DIVERSAS COMISIONES

Seguidamente habló en nombre de la Comisión de Españoles por la Paz, del Centro de La Habana, su Presidente Sr. Vicente Bonafé, e inmediatamente se dió la palabra a un niño español, Ramoncito S. Casado, el cual expresó con breves palabras emocionadas la repulsa a la guerra de los que tienen todos sus sueños infantiles puestos en un mundo de creación pacífica.

Hablaron también varios representantes de diversos Comités y Grupos de Paz de La Habana y de las provincias, entre ellos el Sr. Julián del Agua, de Santa Clara; el Sr. Manuel Carracedo del siempre activo Comité del Central Manatí (Oriente); y el Sr. Antonio Camiñas, de Camagüey.

te); y el Sr. Antonio Camiñas, de Camagüey.

LA DELEGADA DE LA UNION DE MUJERES ESPAÑOLAS

La Sra. Luz Marín habló en nombre de la Unión de Mujeres Españolas de Cuba, explicando la labor por la paz de la Federación Democrática Internacional de Mujeres y de la U.M.E.

ENTREGA DE DIPLOMAS

Durante la Segunda Sesión de la Conferencia, su Presidente Sr. Julio Iglesias Guerra, hizo entrega, en nombre de la Comisión Española de la Paz, de numerosos diplomas que premian la labor ejemplar de los compatriotas que han recogido más de 500 o mil firmas en favor de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes potencias.

EL SR. JOSE JUANES

El Sr. José Juanes, Secretario de Organización de la Comisión Española de la Paz, hizo un importante informe sobre las cuestiones relacionadas con su responsabilidad.

Desfiláron por la tribuna hombres de las más diversas regiones y provincias de España, antiguos y nuevos emigrantes, jóvenes, mujeres, trabajadores del campo, intelectuales, hombres de todas las tendencias que incluso hasta ahora, habían encontrado dificultades para trabajar en común.

Todas las intervenciones expresaron la decisión de contribuir esforzadamente a la lucha por la paz y por la salvación de España.

RESOLUCIONES Y ACUERDOS

La Conferencia aprobó unánimemente unas resoluciones que resumen lo que la Conferencia ha significado y señala las grandes posibilidades de trabajo que permitirá fortalecer y ampliar el movimiento español de la Paz, en Cuba.

Se aprobó también entre grandes aplausos un emocionado saludo al Dr. José Giral y al Consejo Español por la Paz, y otro mensaje dirigido a nuestro director, Don León Felipe, en el que se rinde homenaje a ESPAÑA Y LA PAZ.

Con una ovación fervorosa se acordó designar a Don Pedro Cavia, Presidente de la Casa de la Cultura, Vicepresidente de la Comisión Española de la Paz, de Cuba, y miembro de nuestro Consejo de Redacción, como delegado de los españoles de aquel país al Congreso de Viena.

La Conferencia Española de la Paz, celebrada por nuestros compatriotas en Cuba, ha constituido un gran éxito. El solo hecho de su celebración por encima de muy serias dificultades significa un triunfo grande que habla muy alto del tesoro esfuerzo de nuestros compatriotas de Cuba. Hay que resaltar igualmente, la fraternal ayuda solidaria del Movimiento por la Paz del pueblo cubano que ha respaldado en todo momento la labor de la Comisión Española.

La Conferencia ha representado un serio reforzamiento de la Comisión Española, la cual se ve respaldada hoy por el estímulo y la labor decidida de muy importantes núcleos de españoles. La Conferencia designó como Presidente de la Comisión al Sr. Don Eduardo Benavent, viejo residente en Cuba, industrial sin militancia política, pero ferviente patriota español preocupado siempre por la suerte de España.

Los acuerdos adoptados por la Conferencia constituyen una sólida base de trabajo.

La Conferencia Española de la Paz, celebrada en Cuba, ha fortalecido la organización del movimiento y lo ha ampliado incorporando al mismo a nuevos compatriotas que sintiendo preocupación por la situación de España se encontraban todavía al margen del Movimiento por la Paz.

La Voz de la..

(Viene de la 1a. Pág.)

las conciencias y a todos los corazones. La unión de todos los españoles en torno a las grandes ideas del Congreso de los Pueblos, en estos momentos supremos para la vida y la suerte de España, es el mandato indeclinable que a todos los patriotas, a todos los amantes españoles de la paz nos impone el grandioso, el histórico Congreso de Viena, donde la heroica lucha de los españoles por su independencia levantó también, junto a la de todos los pueblos del mundo, un eco de profunda emoción.

DEL INTERIOR DE ESPAÑA AL CONGRESO DE VIENA

Emocionantes saludos y adhesiones de nuestros compatriotas

AL CONGRESO DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ

Cada día está más vivo en nuestro pueblo el amor a la paz. Cada día está más viva también su repulsa hacia el régimen que, entregado a una desenfrenada política de guerra, lo condena al hambre y a la miseria, y hacia los belicistas yanquis que han comprado la tierra de España como base estratégica para sus agresiones. Unidos este amor y esta repulsa, se afirma y ahonda en nuestro pueblo la voluntad de luchar por el mantenimiento de la paz en el mundo, que es a la vez una manera de luchar porque España sea de nuevo independiente y soberana.

Esta voluntad se ha puesto de manifiesto, como nunca, en los días que han precedido a la celebración del Congreso de los Pueblos por la Paz, en Viena. Por noticias llegadas a nosotros, sabemos que han salido de nuestro país incontables adhesiones a la histórica reunión, reflejando la emoción sincera, el sentimiento pacifista y el calor patriótico de los españoles que no quieren ver a su patria arrastrada a una bárbara matanza.

De muchas provincias españolas, de Asturias, de Coruña, de Barcelona, de Córdoba, de Madrid, de Valencia, de Jaén, de Salamanca, de Valladolid, de Guipúzcoa, de Huesca, entre otras, han volado hacia el Congreso de los Pueblos las esperanzas de millares y millares de hombres y mujeres que sienten la causa de la paz como la más alta causa humana. Estas adhesiones pertenecen a catedráticos de universidades, a sacerdotes y abogados, a obreros, soldados, estudiantes, industriales, campesinos, comerciantes, artistas, mujeres del taller y del hogar, españoles, en fin, que saben que el camino de la paz es el camino más seguro para llegar a la salvación de la patria.

Ya en números anteriores hemos dado a conocer algunas de estas adhesiones, y hoy publicamos otras cuyos textos acabamos de recibir:

DESDE CATALUÑA

Desde diversos puntos de Cataluña —Barcelona, Lérida, Tortosa, Reus, Sabadell, Badalona, etc.—, se han dirigido al Congreso de los Pueblos adhesiones y saludos.

En una carta enviada desde Barcelona con innumerables firmas, se dice: "Las mujeres obreras de Cataluña, madres, esposas y hermanas, sin distinción de ideario alguno, todas unidas en un inmenso deseo de paz y a pesar del terror fascista que acogota a nuestro pueblo, no nos doblegaremos y proclamaremos muy alto, en este Congreso de los Pueblos por la Paz, que no nos dejaremos arrastrar a ninguna aventura bélica trazada por los atómicos de Washington y el lacayo Franco, verdugo de nuestro pueblo. Jamás daremos hijos para una espantosa carnicería mundial, como la que preparan para su pueblo los canibales comisionistas de guerra yanquis".

En otro mensaje, también de Barcelona, se dice lo siguiente:

"Envío mi saludo al Congreso de los Pueblos por la Paz esperando de él grandes victorias en la lucha por la paz y por la amistad entre los pueblos. ¡Viva la Paz! Barcelona, diciembre de 1952. J. C."

DESDE MADRID

En la capital de España se ha llevado a cabo una intensa movilización en torno al anuncio del Congreso de los Pueblos, por medio de octavillas, pasquines, pinturas en las paredes, etc., que constantemente han aparecido, sobre todo en las barriadas populares. Se ha intensificado también la recogida de firmas y de adhesiones individuales y, a pesar de la represión desplegada por la policía falangista, la campaña ha tenido considerable importancia.

He aquí uno de los mensajes, dirigidos desde Madrid al Congreso:

"Desde el corazón de España, muchachas españolas que sufren la tiranía franquista os mandan, junto con su más ferviente adhesión, la promesa de trabajar incansablemente por conseguir todas las firmas posibles en pro del movimiento por la paz".

DE OTRAS PROVINCIAS

Desde Huelva, y con las fir-

QUIERE LA PAZ.
PUEBLOS POR LA
PAZ. AQUELLOS QUE
ALECER EL ES-
TACION SOBRE LAS
PAZ.

¡ALVADA!
¡ALVADA!

¡RAS (Con tu nom-
bre propio o
formidad) ENVIA
DIO DE TUS FA-
ANJERO AL CON-
PAZ (PRAGA) O
PUEBLOS POR LA-

VIAR TU ADHE-
NOL DE LA PAZ
15 - México, D. F.)

*España
en nombre de 1500
Españoles que de
remos la paz
S. F. A.*

mas de 44 personas, se ha dirigido al Congreso de los Pueblos el siguiente saludo:

"Desde Huelva y su provincia un grupo de patriotas españoles, sin distinción de ideologías ni credos, enviamos un fraternal saludo al Congreso de los Pueblos por la Paz que se celebrará en Viena, a los delegados en él presentes y a los 600 millones de seres humanos que han firmado por un pacto de paz. Luchando por la paz y la independencia nacional y contra los invasores norteamericanos de nuestra patria, sumamos nuestra voz a la de todos los pueblos y hombres y mujeres amantes de la paz, representados en el Congreso de Viena. ¡Viva el Congreso de los Pueblos por la Paz!".

En una carta dirigida desde San Sebastián se afirma: "Jamás nuestra juventud luchará en la guerra que preparan los imperialistas yanquis".

En otra carta de Málaga se dice: "Desde la provincia de Málaga envío mi saludo al Gran Congreso de los Pueblos por la Paz que va a celebrarse en Viena. Además, habiendo sufrido las consecuencias de la terrible guerra que nuestro pueblo ha conocido, me adhiero de todo corazón al potente movimiento de partidarios de la paz".

Desde Asturias se dice en un mensaje: "Soy madre de un niño de 10 años de edad, y en el barrio donde vivo conociendo niña los horrores de los bombardeos. Por esto y para que mi hijo no conozca como yo las noches de espanto dentro de los refugios doy mi adhesión al Congreso de los Pueblos por la Paz".

También se han dirigido saludos y adhesiones desde otras muchas provincias como Toledo, Salamanca, Valladolid, etc. patentizando el amor a la paz que siente nuestro pueblo y las grandes esperanzas depositadas en el Congreso de Viena.

LLAMAMIENTO DEL CONGRESO DE LOS PUEBLOS

(Viene de la 1a. Pág.) inferiores, sean cuales fueren los motivos invocados para justificarla. La independencia nacional de todos los Estados constituye la garantía suprema de la paz.

Protestamos contra toda discriminación racial que, insultando la conciencia humana, aumenta los peligros de guerra.

Estamos persuadidos de que los pactos militares en los que el más fuerte arrastra al más débil, y la presencia en territorio nacional de bases y de militares extranjeros, constituyen una grave amenaza a la seguridad de un país, que puede verse arrastrado a la guerra contra su voluntad. Consideramos que un Estado que no participa en una coalición y que no acoge tropas extranjeras en su territorio debe estar garantizado contra la amenaza de una agresión declarada o latente.

Se corre el riesgo de que los dos focos de guerra puedan encenderse de nuevo amenazando a Europa y Asia con otros conflictos. Sin embargo, se puede y se debe llegar, mediante la negociación, a la solución pacífica de los problemas alemán y japonés. Pensamos que es preciso concluir, en el más breve plazo posible, un tratado de paz con una Alemania unifi-

cada y democrática, tratado que excluya su participación en una alianza militar dirigida contra cualquier país; una Ale-

mania en la que no hubiera lugar para el nazismo ni el militarismo, que han causado la desdicha de Europa. Propone-

La Delegación Española al Congreso de Viena

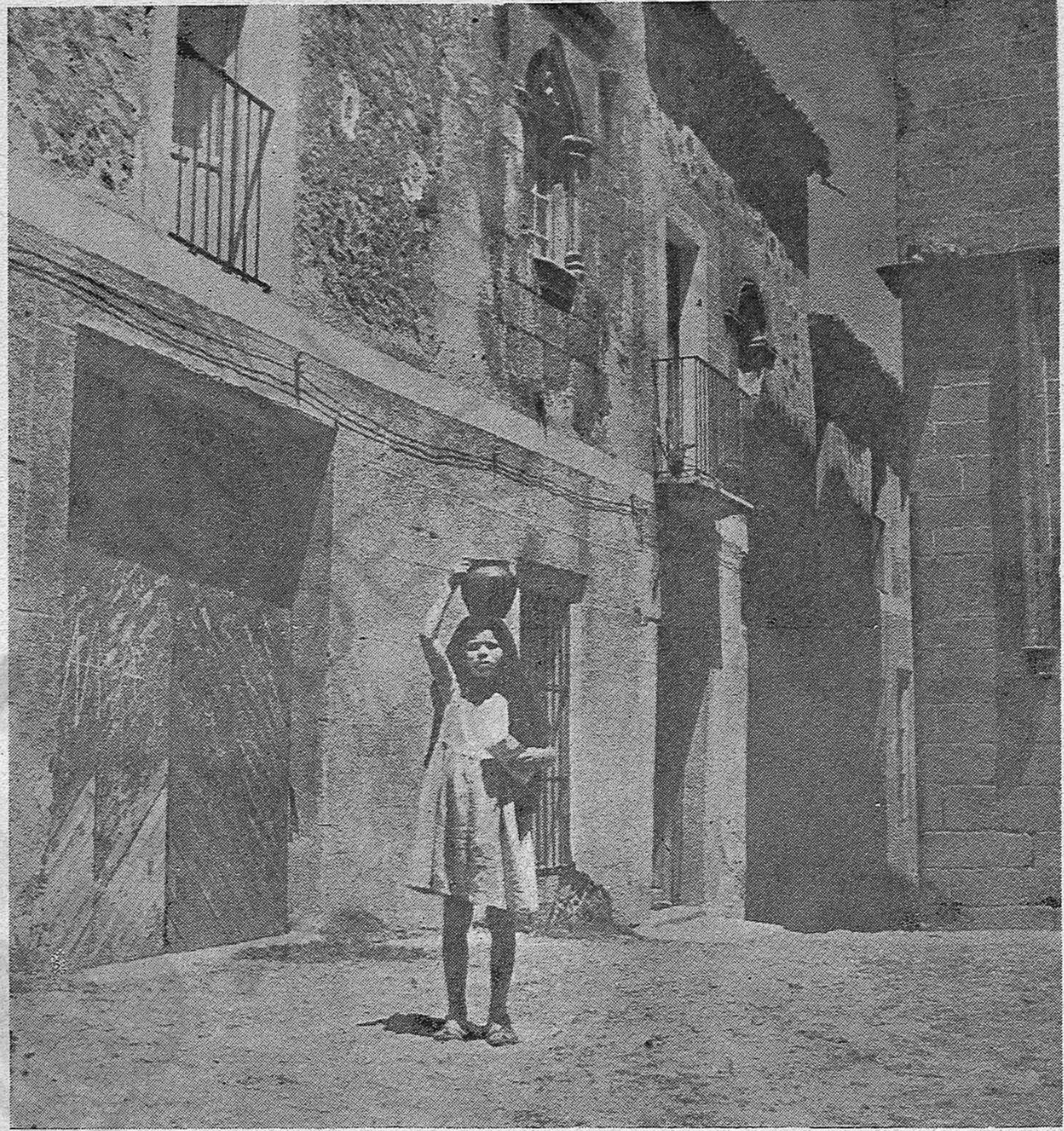
Integran la Delegación española, compuesta por veintinueve personas y presidida por el Dr. don José Giral, los siguientes compatriotas:

El arquitecto Sr. Sánchez-Arcas, miembro del Consejo Mundial, y el ex Ministro D. Vicente Uribe, y los Sres. Ruiz-Rebollo, Roces, y Martí Rourei, de México. De Francia, los Sres. Chueca, Oliver y Varas, dirigentes obreros, el Sr. Serafin Aliaga, la profesora Reis Bertral, miembro del C.E.P., la Sra. Nieves Catalá, de la U.M.E., el pintor Sr. Cardús, las Sras. Flor, Carmen Armengol, Isabel Guisset y Concha Sánchez, el Sr. Carlos Semprún, estudiante, y la Srita. Hellida Flor. De la Argentina, los Sres. Jacinto Grau, dramaturgo, y Gerardo M. Díaz, industrial, antiguo residente. De Cuba, don Pedro Cavia, comerciante, antiguo residente. De Uruguay, doña Josefa Villar y Sr. Martínez Blanco, comerciante. Del Brasil, la Sra. Ana Rivas y el Sr. Ortega, ambos antiguos residentes españoles en Sao Paulo.

Ya iniciado el Congreso, llegaron a Viena y se incorporaron a la Delegación española, tres compatriotas procedentes directamente de España, que llevaban al gran Congreso de los Pueblos, la representación de importantes núcleos españoles y miles de firmas, saludos y adhesiones de estudiantes y profesores universitarios, obreros, sacerdotes, comerciantes, etc.



¡Pliegos de firmas por la paz recibidos de España! El primero se ha recibido de un pequeño pueblo riojano de poco más de 2 mil vecinos. El segundo es de Lugo y lleva las firmas de 89 patriotas. Como éstos, se han recibido ya miles del interior de España. El Congreso de Viena los ha recibido con profunda emoción y respeto a través de la voz de Don José Giral. Llevados muchos de ellos al Congreso de Viena por los valerosos delegados salidos de España, son prueba elocuente de la profunda combatividad de nuestro pueblo y de su fe indomeñable en la paz del mundo y en la independencia de España.



Preguntada a esta niña de Cáceres su opinión sobre la paz y la guerra, sobre las maniobras bélicas que ha conocido recientemente por el tronar de los cañones, sobre los yanquis que ve deambular por las calles de su ciudad, sobre el futuro que ambiciona. Ella os dirá con palabra ingenua pero profundamente sentida todo el afán de paz e independencia que anima al pueblo español.

Propuestas de la...

(Viene de la 3a. Pág.) Cinco Grandes Potencias, consciente de que la independencia y la vida de España, como la de todos los pueblos, se defienden hoy en la gran causa universal y común de la paz y de que la lucha de los españoles por la soberanía de su país y por su integridad y seguridad nacional es parte integrante de la lucha general por la paz, propone el Congreso:

1o.—La condenación de todo pacto militar con fines agresivos; instalación de bases militares extranjeras en el territorio de otro país, utilización y entrega del ejército nacional y del potencial económico al servicio de una potencia extranjera, etc.

2o.—La condenación de toda intervención de tropas extranjeras y en general de toda ingerencia extranjera en los asuntos internos de otro país al servicio de la guerra y la agresión, como incompatible con la independencia y la seguridad nacional.

3o.—La condenación de todas las medidas que impiden o entorpecen la exteriorización de la voluntad de paz de cualquier pueblo.

4o.—La efectividad del derecho de cada pueblo a regir sus destinos con arreglo a la voluntad nacional libremente expresada.

Viena, Konzerthaus, 17 de Diciembre de 1952.

para todos los Estados, grandes y pequeños. Interpretes de la voluntad de los pueblos, insistimos en la apertura inmediata de las negociaciones respecto al desarme que ha de ser justo y no unilateral. Estamos seguros de que un control internacional eficaz permitirá poner en práctica el desarme general, simultáneo, progresivo y proporcional.

Apoyamos los deseos de los representantes de todos los pueblos, que insisten en que los intercambios de valores materiales y culturales sean reanudados, a la mayor brevedad, entre los Estados. Las trabas puestas al comercio internacional, a los intercambios de las realizaciones de la ciencia, de la literatura y de las artes, impiden el bienestar y el progreso de la humanidad.

Pensamos que la Carta de la O.N.U. ofrece garantías de seguridad a todos los Estados del mundo, pero esta Carta es infringida en su espíritu y en su letra. Insistimos en que la República Popular de China ocupe el lugar que le corresponde en la O. N. U. Insistimos, igualmente en la admisión de los 14 países que no pueden, hasta ahora, hacer oír su voz en ella.

Insistimos, por último, en que la O.N.U. vuelva a ser el terreno de entendimiento entre los Gobiernos y no defraudados por más tiempo las esperanzas que el mundo había puesto en ella.

Los pueblos quieren vivir en paz, sean cuales fueren sus regímenes y su ideal supremo. La guerra proyecta su sombra sobre todas las cunas. Los pueblos tienen poder para cambiar el curso de los acontecimientos, para devolver a los hombres su confianza en la tranquilidad del mañana. ¡Llamamos a los pueblos del mundo a luchar por el espíritu de negociación y de entendimiento, por el derecho de los hombres a la paz!